

Una evaluación del vínculo entre comercio y pobreza en América Latina



Paolo Giordano
Victoria Florez

2do Cuatrimestre 2008



Vicepresidencia de Sectores y Conocimiento
Sector de Integración y Comercio

Una evaluación del vínculo entre comercio y pobreza en América Latina

Paolo Giordano
Banco Interamericano de Desarrollo

Victoria Florez*
Banco Interamericano de Desarrollo

* Los autores agradecen a Roberto Bouzas, Julio Guzman, Christian Volpe y Eric Zeballos por los comentarios hechos en una versión anterior y por su colaboración en enmarcar el alcance de esta investigación.

. publicado en Roberto Bouzas (ed.), *Después de Doha: la agenda emergente del sistema de comercio internacional*, Marcial Pons – Ediciones Jurídicas y Sociales, Madrid, 2007

Las ideas y opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no representan necesariamente la posición oficial del Banco Interamericano de Desarrollo, su Presidente o su Directorio Ejecutivo

I. Introducción

En las últimas dos décadas los países latinoamericanos emprendieron reformas estructurales ambiciosas con el objetivo de promover el crecimiento económico, el desarrollo y la reducción de la pobreza. En este proceso de reformas la liberalización comercial desempeñó un papel central y se implementó a través de una estrategia multipolar que incluyó la liberalización unilateral y las negociaciones recíprocas a nivel multilateral, regional y bilateral (IDB/BID, 2002).

Las iniciativas de liberalización comercial no son nuevas para la región. Dichas iniciativas se materializaron en dos olas sucesivas de reformas documentadas por DEVLIN y ESTEVADEORDAL (2001) y DEVLIN y GIORDANO (2004). Sin embargo, en ambos casos la liberalización comercial no se acompañó de políticas complementarias sistemáticas que ayudaran a los países a maximizar y distribuir mejor los beneficios de las reformas. Como resultado, en los últimos tiempos se ha planteado en la región la prioridad de poner el comercio al servicio del desarrollo y de la reducción de la pobreza. América Latina es una de las regiones más desiguales del mundo. El diez por ciento más rico de la población recibe aproximadamente la mitad del ingreso total, mientras los más pobres sólo obtienen menos del dos por ciento. La desigualdad prevalece no sólo con respecto a la distribución del ingreso sino también en relación al acceso a la educación, la salud, el crédito y otros activos que son determinantes cruciales del desarrollo nacional, la cohesión social y el bienestar individual. Esto explica porqué América Latina, pese a estar integrada por una mayoría de países de ingresos medios, padece altos niveles de pobreza. De hecho, la elevada desigualdad es una de las principales causas de la persistente pobreza en la región, que aún afecta a 221 millones de personas o al 44 por ciento de la población (ECLAC/CEPAL, 2004).

En promedio, la desigualdad de los ingresos ha estado creciendo durante las últimas tres décadas. Sin embargo, el ritmo de este crecimiento se desaceleró ligeramente durante los '90. Esta tendencia fue el resultado de una caída en los índices de desigualdad en las economías más desiguales (como Brasil) y de su aumento en algunas de las economías menos desiguales (como Uruguay, Venezuela y, más notablemente, la Argentina). Por consiguiente, es de suma importancia comprender cuál ha sido la contribución de la liberalización comercial a estos patrones cambiantes de crecimiento, desigualdad y pobreza. Esto es aún más cierto si tomamos en cuenta que, en promedio, los países latinoamericanos aún están relativamente cerrados al comercio internacional y que en las próximas décadas, bajo la presión de la

globalización, se espera que se abran todavía más y se ajusten a competir en un entorno global cada vez más dinámico.

Entretanto, poner la integración comercial al servicio del desarrollo también se ha transformado en una prioridad a nivel multilateral. El nombre de la ronda de negociaciones comerciales multilaterales en curso, el Programa Doha para el Desarrollo, es revelador de la prioridad que ha asumido poner el comercio al servicio del desarrollo para los pobres. El lanzamiento de la iniciativa de Ayuda para el Comercio (*Aid for Trade*) en la Conferencia Ministerial de Hong Kong de 2005 ha puesto de manifiesto el consenso de los miembros de la Organización Mundial de Comercio (OMC) sobre la necesidad de formular e implementar políticas dirigidas a una mejor distribución de los beneficios de la liberalización comercial. Para América Latina, la movilización de ayuda para el comercio y el aprovechamiento de la liberalización comercial para el desarrollo es una pieza central de la estrategia de desarrollo (IDB/BID, 2006).

A pesar de la creciente prioridad política otorgada a poner el comercio al servicio del desarrollo en la mayor parte de la región, existe una notable brecha de conocimiento sobre los impactos distributivos de la integración comercial. Como señala BARDHAN (2006): «Mucha gente tiene opiniones firmes sobre la globalización y todos están interesados en el bienestar de los pobres. Sin embargo, la firmeza de las convicciones tiene a menudo una relación inversa con la contundencia de la evidencia fáctica». GIORDANO (2007) también destaca algunas de las brechas de conocimiento más llamativas que prevalecen en los círculos políticos de América Latina.

Esta investigación pretende cubrir esta brecha repasando la literatura relevante sobre los efectos distributivos de la liberalización comercial en América Latina. Más específicamente, el trabajo se centra en los impactos del comercio sobre el crecimiento, el empleo, las disparidades salariales y la pobreza. Los métodos macro se concentran en la comparación entre países con el objetivo de evaluar el impacto del comercio sobre el crecimiento y sus efectos en la distribución del ingreso y la pobreza a nivel nacional. También pondremos énfasis en los enfoques más recientes de base micro que utilizan datos a nivel de hogares con el objetivo de evaluar los impactos de reformas comerciales específicas sobre los salarios y precios relativos, así como para analizar de qué manera esto se traduce en cambios en la desigualdad y la pobreza. El resto del trabajo se organiza en cuatro secciones.

La sección dos examina algunos de los más renombrados análisis que tratan sobre comercio, desigualdad y pobreza. Como afirman GOLDBERG y PAVCNİK (2004): «a esta altura, la cantidad de revisiones bibliográficas aisladas es tan grande que parecería apropiado hacer una revisión de las revisiones bibliográficas». Dada esta situación, las siguientes secciones cubrirán sólo una muestra selectiva e ilustrativa de la literatura, en especial las contribuciones empíricas más recientes que se centran en el estudio de América Latina y restringen su ámbito de investigación al análisis de la liberalización comercial. Esto intenta separar nuestra discusión del debate más amplio sobre los efectos de la globalización.

La sección tres aborda los fundamentos metodológicos del debate analítico. En primer lugar, repasa los conceptos de globalización, integración comercial, desigualdad y pobreza, y toca temas concernientes a su medición. Posteriormente, examina los vínculos causales entre dichos conceptos e ilustra los principales mecanismos a través de los cuales la liberalización comercial puede afectar a la pobreza.

La sección cuatro examina la evidencia empírica sobre el comercio, el crecimiento, la desigualdad y la pobreza. Se comienza presentando brevemente la evidencia disponible por países y el debate más amplio sobre comercio y crecimiento. Esta controvertida literatura empírica basada en datos agregados ha enfrentado muchos problemas para identificar una relación sólida entre las reformas comerciales y la reducción de la pobreza. El resto de la sección se enfoca en la evidencia micro sobre el comercio, la desigualdad y la pobreza en América Latina. Entre las evaluaciones *ex post* se pone el énfasis en los estudios empíricos que contradicen las predicciones estándares de la teoría neoclásica del comercio, particularmente aquéllas que se refieren al impacto distributivo de la dotación factorial, que exploran la desigualdad salarial inducida por el comercio y que revelan la existencia de vínculos con el sesgo factorial del cambio técnico (*skill-biased technological change*). El análisis de predicciones *ex ante*, por su parte, se centra en la emergente literatura macro-micro que vincula los modelos de equilibrio parcial y general con el análisis de datos de encuestas de hogares.

Finalmente, la sección cinco introduce brevemente alguna de la literatura reciente sobre comercio y políticas complementarias.

II. Una visión general de la literatura

Al exponer la variedad de herramientas analíticas existentes para evaluar los impactos de las políticas económicas sobre la pobreza, BOURGUIGNON y PEREIRA DA SILVA

(2003) señalan que: «mientras existe una amplia gama de metodologías disponibles para la evaluación de los impactos microeconómicos de las políticas microeconómicas y, de manera similar, hay muchas herramientas para evaluar el impacto de políticas macro sobre variables macroeconómicas, existe una brecha de conocimiento respecto a las implicaciones micro de las políticas macro, incluyendo la política comercial». En consecuencia, las revisiones bibliográficas más recientes se han desplazado desde un enfoque macro/*top-down* hacia una aproximación micro/*bottom-up*.

BHAGWATI y SRINIVASAN (2002) y BERG y KRUEGER (2003) evalúan la importancia de la política comercial para la reducción de la pobreza desde una perspectiva macro. Los últimos se concentran principalmente en los vínculos entre el comercio y el crecimiento a fin de determinar los cambios en la pobreza mediante la evaluación de las variaciones en el ingreso per capita. Estos autores recopilan evidencia de una variedad de fuentes empíricas para concluir que, generalmente, la apertura al comercio hace una contribución importante al crecimiento y que el crecimiento asociado a la liberalización comercial es tan favorable a los pobres (*pro-poor*) como lo es el crecimiento en general.

WINTERS, MCCULLOCH y MCKAY (2004) y RAVALLION (2004b) profundizan el debate y sus revisiones incluyen estudios empíricos de datos *ex post* sobre episodios reales de liberalización comercial. Sin embargo, también se refieren ocasionalmente a modelos *ex ante* de equilibrio parcial y equilibrio general computable (EGC). Los autores concluyen que si bien hay muchas razones de optimismo respecto a que la liberalización comercial contribuye a la reducción de la pobreza, si se mide a ésta adecuadamente no es de esperar que haya un impacto sea sustancial. Los autores subrayan que es difícil realizar una generalización explícita teórica o empírica sobre si la liberalización comercial alivia o no la pobreza. El resultado último depende de un amplio conjunto de factores específicos del país, tales como la importancia de las instituciones locales que influyen sobre la transmisión de los precios en frontera al mercado interno, la rigidez del mercado laboral, las respuestas estratégicas de los hogares a nivel micro y otros factores concurrentes que deben ser atacados por un amplio conjunto de políticas complementarias.

El estudio de HERTEL y REIMER (2004) pone particular énfasis en la última generación de estudios empíricos que tratan de derivar los impactos desagregados micro de la política comercial macro sobre los hogares y las empresas. Los autores subrayan el rol crítico del ajuste del mercado de factores. La mayor parte de la evidencia indica el predominio de los

impactos por el lado de los ingresos en relación a los impactos sobre el consumo, lo que es problemático debido al hecho de que las encuestas de hogares son conocidas por subestimar el ingreso. Desde la perspectiva del estudio de la pobreza lo más importante es el mercado de trabajo no calificado. En efecto, los autores sostienen que, con frecuencia, el impacto de las políticas comerciales sobre la pobreza depende crucialmente de cuán bien se transmite el incremento de la demanda de trabajo desde una parte de la economía al resto de la economía vía aumento de salarios, empleo o ambos. En consecuencia, los autores recomiendan hacer investigaciones econométricas adicionales a fin de discriminar entre hipótesis alternativas sobre la movilidad de factores.

GOLDBERG y PAVCNİK (2004) arrojan un poco más de luz al ajuste del mercado de trabajo en relación con el comercio. Su análisis, más que enfocarse en la relación indirecta dinámica que vincula comercio, crecimiento, desigualdad de los ingresos y pobreza, se concentra en los cambios de corto y mediano plazo en los precios y salarios relativos. Los autores también limitan su evaluación de la evidencia empírica a episodios importantes y recientes de liberalización comercial en países en desarrollo. Ellos encuentran que, a pesar de los problemas de medición, de las dificultades de identificación y de las evidencias contradictorias en algunos temas, la literatura empírica ha establecido algunos patrones consistentes que parecen comunes a través de países y episodios de liberalización comercial. Por lo tanto, estos patrones pueden ser ilustrativo sobre cómo los países en desarrollo ajustan frente a las reformas comerciales. Dado que en los países en desarrollo los sectores más fuertemente protegidos emplean una alta proporción de mano de obra no calificada, no debería sorprender que la liberalización comercial tenga un impacto negativo sobre los trabajadores no calificados en el corto y mediano plazo. Los trabajos empíricos examinados documentan de modo consistente la ausencia de una reasignación importante de mano de obra entre sectores (no obstante, un análisis más desagregado que utilice datos a nivel de planta y hogares podría ser útil en este sentido). Sin embargo, los autores confirman que, dada la magnitud de las reformas comerciales, los efectos que se encuentran son pequeños y sólo pueden explicar una reducida fracción del incremento general de la desigualdad salarial.

HARRISON (2005) resume los resultados de un proyecto de investigación que reúne estudios que comparan entre países y estudios de caso específicos por país para las dos caras de la globalización, esto es, la integración comercial y financiera. La conclusión sintetiza el consenso emergente en la relación indirecta entre el comercio y la pobreza y sus implicaciones de política. Dado que el resultado final de la integración comercial sobre la pobreza depende

de un vasto conjunto de factores interrelacionados, las iniciativas de liberalización comercial deberían estar acompañadas por una amplia gama de políticas complementarias. Considerando que la liberalización comercial genera ganadores y perdedores, es clave dar oportunidades a los potenciales ganadores, particularmente a través de un mejor acceso al mercado ampliado y de políticas orientadas al sostener su competitividad. También es decisivo proporcionar apoyo transitorio a los potenciales perdedores, especialmente a través de medidas que faciliten su salida de sectores en contracción y su reubicación en sectores que se encuentran en expansión, además de la implementación de redes de seguridad para la protección de los más vulnerables.

Dirigiendo la atención hacia las evaluaciones *ex ante*, dos proyectos internacionales de investigación conducidos por CLINE (2004) y HERTEL y WINTERS (2005) ofrecen una evaluación exhaustiva de los impactos sobre la pobreza del Programa de Doha para el Desarrollo de la OMC. Ambos proyectos son ilustrativos de la más reciente producción de metodologías macro-micro que articulan evaluaciones de equilibrio general computable (EGC) explicativas de los efectos de los *commodities*, los términos de intercambio y el mercado de factores, con análisis sobre incidencia de la pobreza basado en encuestas de hogares. BOUËT (2006) resume acertadamente los resultados de once estudios de esta nueva generación de modelos. El autor sostiene que las ganancias de bienestar que se podrían esperar de un escenario altamente hipotético de liberalización «total» (completa remoción de las distorsiones del comercio en todos los niveles) varían de 0.2% a 3.1%, y que la cantidad de personas que podrían salir de la pobreza varía entre 72 millones y 446 millones. Estas cifras tan contrastantes han levantado algunas críticas sobre la eficiencia de los modelos EGC para producir predicciones *ex ante* de los impactos de las reformas comerciales sobre la pobreza que puedan considerarse confiables (ver por ejemplo ACKERMAN, 2005). Un cuidadoso análisis de los factores subyacentes que explican los resultados divergentes de estas «cajas negras» revela la crucial importancia de los supuestos sobre los escenarios simulados, los datos subyacentes, los parámetros de comportamiento y las especificaciones teóricas de los modelos.

Existe solo un puñado de ensayos que intentaron resumir la literatura sobre comercio y pobreza en la región. Sus conclusiones están generalmente alineadas con las de los estudios globales. BOUZAS y FRENCH-DAVIS (2004) analizan la literatura sobre globalización y equidad, enfatizando en los temas macroeconómicos y financieros. Ellos concluyen que en la literatura hay poco consenso respecto a qué es lo que explica el aumento de la desigualdad y la pobreza en América Latina. En un sentido amplio, los autores subrayan la importancia de los análisis

específicos por país, en tanto señalan que el trabajo empírico examinado alcanza con frecuencia conclusiones opuestas. Tal es el caso de MORLEY (2000 y 2001) quien encuentra una correlación negativa entre comercio y equidad, en tanto BEHRMAN, BIRDSALL y SZÉKELY (2003) no encuentran ninguna correlación entre estos dos fenómenos. Parece haber mayor consenso respecto a la importancia de las instituciones y políticas domésticas que transmiten los efectos de la globalización. Los autores abogan por la necesidad de una mayor investigación y sugieren la adopción de un enfoque más equilibrado y cuidadoso al que predominó en los círculos políticos y académicos en las últimas dos décadas. VENTURA-DIAS (2005) arribó a una conclusión similar en el caso de Brasil, concentrándose en el tema más específico de la liberalización comercial.

La revisión bibliográfica de BERRY (2006) es la más actualizada y completa que se encuentra disponible sobre el tema de los impactos sociales de la integración económica en América Latina. Haciéndose eco del mensaje de BOUZAS y KEIFMAN (2003), el autor explica el resultado social deficiente de la integración económica latinoamericana principalmente por las modalidades y secuencias de la liberalización comercial, la integración financiera y las reformas estructurales. No obstante, el autor concluye que la integración asimétrica podría ser corregida por acciones del lado del comercio, particularmente a través del aumento del acceso a los mercados de las economías desarrolladas y la implementación de una combinación de políticas complementarias más heterodoxas, entre las que destacan la promoción de exportaciones e incluso la protección selectiva.

Esta revisión bibliográfica sobre el comercio y la pobreza a nivel regional y global revela una brecha en el conocimiento con el que los responsables de la toma de decisiones abordan esta nueva temática (GIORDANO, 2007). En consecuencia, el punto de partida para dilucidar el nexo entre comercio y pobreza es arrojar algo de luz sobre el complejo fenómeno bajo análisis y formular un marco analítico que vincule todas las variables en juego. Este es el objetivo de la sección siguiente.

III. El alcance del vínculo entre comercio y pobreza

La mayor parte de los economistas aceptan que en el largo plazo las economías abiertas tienden a producir mejores resultados que las cerradas. Sin embargo, no se ha logrado alcanzar un consenso acerca de cómo medir la apertura económica y de cuál es el significado exacto de un mejor resultado en términos de pobreza y desigualdad. La dirección causal de la relación entre estos dos conjuntos de variables es aún menos clara.

A. La medición del comercio, la desigualdad y pobreza

El concepto de apertura comercial es objeto de un debate irresuelto. De hecho, el impacto que el comercio pueda tener sobre la pobreza y la desigualdad depende en gran medida de cómo se mida cada variable. Como indica HARRISON (2005), las medidas relacionadas con actividades de exportación generalmente se asocian con reducciones de la pobreza, mientras que las medidas asociadas con una reducción de la protección o la penetración de importaciones frecuentemente se asocian con un incremento de la pobreza.

Integración comercial - La apertura al comercio puede medirse utilizando directamente indicadores de política como los aranceles y otros instrumentos equivalentes de protección comercial, o medidas indirectas que reflejan resultados, tales como el coeficiente de apertura comercial, esto es, el porcentaje de importaciones más exportaciones sobre el PBI (ver también HAUSMANN y KLINGER, 2006). La mayor parte de los estudios recientes se inclina por el uso de medidas de política directa, ya que la intensidad del comercio está determinada por múltiples factores como la política comercial, la geografía, el tamaño del país y las políticas macroeconómicas (HARRISON, 2005). Sin embargo, BERG y KRUEGER (2003) señalan varios problemas que surgen de medir la apertura directamente a partir de los instrumentos que restringen el comercio, como los aranceles y las barreras no arancelarias (BNA). Por un lado, el promedio simple o agregado no captura la importancia relativa de las diferentes categorías de bienes. Por el otro, las BNA son extremadamente difíciles de medir. Finalmente, las medidas de protección comercial que se aplican a los sectores de servicios por lo general no están disponibles.

GOLDBERG y PAVCNİK (2004) sostienen que el uso de los aranceles como indicador ofrece ciertas ventajas, ya que permite la comparación a través del tiempo. Por otra parte, los aranceles varían marcadamente entre industrias en el transcurso de las reformas comerciales. Los autores señalan, sin embargo, que aún cuando la medición de la apertura a través del cambio en los aranceles represente un progreso en relación a medidas anteriores, ello dependerá fuertemente del país específico y de la utilización que éste haga de los aranceles. Por ejemplo, en el caso del México post NAFTA los aranceles se han hecho cada vez más irrelevantes, en tanto que otras medidas restrictivas del comercio como los derechos antidumping, las BNA y las regulaciones comerciales en general han pasado a desempeñar un rol más importante.

De esta manera, la estimación de Equivalentes Arancelarios Ad Valorem (EAV) se ha transformado en una medida más precisa de la apertura que los aranceles nominales *ad valorem*, en la medida que ofrecen aproximaciones más confiables a las distorsiones de precio o cantidad producidas por la política comercial. Este tema es particularmente importante para los modelos EGC que descansan fuertemente en una correcta medición de la protección comercial. Por cierto, las decrecientes ganancias de la liberalización comercial documentadas por BOUËT (2006) se deben en gran parte a la incorrecta medición de la protección comercial, la falta de consideración de las preferencias comerciales y el uso de procedimientos de agregación *ad hoc*. Un mecanismo robusto de identificación de EAV como el utilizado en GIORDANO, MENDEZ-PARRA y WATANUKI (2007a y b) revela que los resultados del modelo EGC son altamente sensibles a los supuestos subyacentes sobre la protección comercial. Esto es particularmente importante en el sector agrícola, el que está protegido por contingentes arancelarios, aranceles específicos y compuestos y medidas de apoyo interno para las cuales los EAV son difíciles de determinar. Además, las estimaciones de EAV son muy dependientes de los precios de referencia utilizados, un tema que ha sido acaloradamente debatido en la OMC y que ha sido apenas recientemente resuelto.

KEE, NICITA y OLARREAGA (2005) hicieron una valiosa contribución para superar los problemas de agregación tanto en los aranceles como en las BNA. Estos autores construyeron dos medidas de protección promedio *ad valorem* para cada instrumento de política restrictiva del comercio, los que combinados reflejan el nivel total de protección que un país determinado impone sobre las importaciones. Así, el Índice de Restrictividad Comercial es una medida ponderada de los niveles de protección construida en base a las tasas arancelarias y las BNA y datos sobre importaciones y elasticidad de la demanda de importaciones. Teniendo en cuenta la sensibilidad de las importaciones a los cambios en los niveles de protección, este enfoque supera la metodología convencional para el cálculo de aranceles ponderados por las importaciones, reduciendo el riesgo de subestimación de la protección comercial. Sin embargo, hasta ahora este índice no ha sido usado en estudios relacionados con la pobreza.

Desigualdad - Los efectos de la liberalización comercial sobre la desigualdad también dependen de la manera en que ésta es medida. Esto no es una tarea fácil ya que el concepto es en sí mismo controvertido. RAVALLION (2003) destaca la importancia de distinguir los conceptos de desigualdad absoluta y relativa. La desigualdad relativa depende de la relación entre los ingresos individuales y el promedio general: si todos los ingresos crecen al mismo

tiempo, la desigualdad relativa permanece constante. Por el otro lado, la desigualdad absoluta depende de diferencias absolutas en los niveles de vida.

La percepción de que la desigualdad aumenta con la apertura comercial generalmente se asocia con el concepto de desigualdad medido en términos absolutos. Sin embargo, como lo ilustraron GOLDBERG y PAVCNİK (2004) la mayoría de los trabajos más recientes sobre economías en desarrollo se han enfocado en la versión relativa de la desigualdad, mostrando que las reformas comerciales coinciden con un incremento en la desigualdad relativa, lo que implica un aumento incluso mayor en la desigualdad absoluta.

Además del debate sobre la medición correcta de la desigualdad a nivel individual, familiar o nacional, más recientemente ha emergido un nuevo debate en torno a cómo medir la desigualdad a nivel global (ver por ejemplo LINDERT y WILLIAMSON, 2001; O'ROURKE, 2001; CORNIA, 2003; WADE, 2004 y SALA-I-MARTIN, 2006). Hay tres medidas diferentes que se usan comúnmente, a saber:

- i) La desigualdad entre países, considerando a cada país como una observación individual;
- ii) La desigualdad ponderada entre países, considerando el tamaño de la población como ponderador; y
- iii) La desigualdad entre individuos independientemente del país de origen. Como lo señala MILANOVIC (2005), estas diferentes medidas han llevado a conclusiones contradictorias sobre el impacto de la integración comercial sobre la desigualdad.

Pobreza – Finalmente, existe un debate irresuelto sobre cómo medir la pobreza que parte de tres medidas alternativas: el número de pobres, la brecha de la pobreza, y la gravedad de la pobreza. El primer indicador refleja el predominio o incidencia de la pobreza y se mide a través del índice de pobreza (la proporción del total de la población que vive por debajo de la línea de pobreza, definida como un ingreso o nivel de consumo mínimos). La brecha de la pobreza se mide como la diferencia promedio con la línea de pobreza expresada como un porcentaje de la línea de pobreza, e intenta reflejar tanto la profundidad como la incidencia de la pobreza. Finalmente, la gravedad de la pobreza normalmente se mide a través del índice de intensidad de la pobreza, que se calcula como el grado de desigualdad que existe entre los pobres.

La medición de la pobreza y su asociación con fenómenos macro como el crecimiento o la apertura comercial también son temas controvertidos debido a la naturaleza misma de los datos subyacentes. Las medidas de la pobreza por lo general se extrapolan de encuestas de hogares. Como lo puso de relieve DEATON (2003), las cuentas nacionales y los datos micro de hogares son normalmente difíciles de conciliar. Estos últimos, además, están con frecuencia plagados de errores, omisiones e informaciones sesgadas. Por lo tanto, los indicadores sintéticos como la elasticidad de la pobreza a la apertura comercial, en los que se ha basado parte del debate sobre el impacto distributivo de la liberalización, deben ser tomados con cautela.

DEATON (2003) y RAVALLION (2003, 2004a) señalan que una definición operativa de la pobreza plantea no sólo temas relativos a la medición sino, además, cuestiones filosóficas. La definición y medición de la pobreza es un tema muy polémico debido a que, además de ser una noción subjetiva, la percepción de la pobreza varía entre los países y al interior de ellos. Según RAVALLION (2003), aquéllos que dicen que la globalización es buena para los pobres tienden a inclinarse por una visión absoluta de la pobreza, mientras que muchos de los críticos de la globalización parecen pensar la pobreza en términos más relativos y como algo más parecido a una medida de desigualdad). En consecuencia, las contribuciones más recientes están progresivamente adoptando conceptos alternativos de bienestar, privación y pobreza, intentando capturar las características multidimensionales del fenómeno. Ejemplos de ello pueden encontrarse en el cálculo del Índice compuesto de Desarrollo Humano (Naciones Unidas, 2005) o en la emergente Economía de la Felicidad (GRAHAM y PETTINATO, 2001).

Por consiguiente, cómo medir la apertura comercial, la desigualdad y la pobreza es, en sí mismo, un tema muy controvertido. Detrás de cada medición subyacen una cantidad de supuestos que pueden tener un impacto significativo sobre los resultados del análisis empírico. De hecho, cada medida proporciona información sobre un aspecto específico de un fenómeno multifacético y multidimensional. Por esta razón es conveniente rastrear con precisión los vínculos entre la integración comercial y las dimensiones complejas de la desigualdad y la pobreza.

B. Una introducción a un marco conceptual causal

La teoría estándar del comercio internacional ofrece varias explicaciones sobre el modo en que la liberalización comercial puede estimular el crecimiento. Una vez que un país

abre su economía, tiene la posibilidad de acceder a nuevos mercados, nuevas tecnologías y bienes intermedios y de capital adecuados. Esto, a su vez, genera incrementos en la producción, las economías de escala y la competitividad. El fundamento de la teoría del crecimiento económico a largo plazo es el modelo neoclásico de SOLOW (1963). En este esquema, el nivel del PBI *per capita* en estado de equilibrio (*steady state*) depende de cambios que afectan la productividad (como distorsiones que impacten sobre la asignación de recursos), así como de los determinantes del *stock* de capital en estado de equilibrio (como la tasa de ahorro). Al permitir una asignación de recursos más eficiente, la apertura aumenta el nivel del ingreso en estado de equilibrio y la tasa de crecimiento para cualquier país que se encuentre fuera de su posición de equilibrio.

La teoría del crecimiento endógeno subraya que la liberalización comercial puede promover el crecimiento económico en el largo plazo a través de efectos dinámicos (WACZIARG, 2001; WACZIARG y WELCH, 2003). Esta teoría destaca la importancia de la difusión de tecnología que producen el comercio y el aprendizaje (*learning by doing*). Además, subraya que la apertura permite la especialización de industrias con economías de escala y, por lo tanto, fomenta el crecimiento en el largo plazo (ver por ejemplo LUCAS, 1988; GROSSMAN y HELPMAN, 1991 o KRUGMAN y VENABLES, 1993).

A pesar de los esfuerzos analíticos para demostrar que la apertura conduce al crecimiento económico, las conclusiones empíricas a que se han llegado son ambiguas. Desde un punto de vista estático, la teoría general del segundo mejor sugiere que en presencia de otras distorsiones en la economía, el libre comercio puede no ser la mejor opción para el crecimiento. Las economías abiertas pueden incluso tender a estancarse en industrias en donde no existen economías de aprendizaje cuando; por ejemplo, las ventajas comparativas se hallan en actividades de poco valor agregado. Al mismo tiempo, los modelos económicos con rendimientos crecientes a escala y externalidades pueden generar situaciones en las que los factores de producción se mueven desde áreas pobres hacia áreas ricas, produciendo la denominada «trampa del crecimiento» (EASTERLY, 2001).

No obstante, existe un amplio acuerdo de que el mejor camino que tiene un país para reducir los índices de pobreza es crecer. La liberalización comercial podría tener un impacto sobre el crecimiento y, a partir de ahí, un efecto indirecto en la reducción de la pobreza. Como señala SALA-I-MARTIN (2007): «el crecimiento del PBI *per capita* desplaza la media de la distribución del ingreso hacia la derecha. Si la dispersión (o desigualdad) de la distribución no

varía, el índice de la pobreza automáticamente desciende. La pobreza también puede reducirse si, para un ingreso medio dado, la dispersión de la distribución, es decir la desigualdad, declina». En otras palabras, aún cuando el crecimiento inducido por el comercio puede empeorar la desigualdad, el sesgo regresivo del crecimiento tiene que ser muy fuerte como para incrementar la pobreza. Por su parte, WINTERS (2000a) desarrolló un marco conceptual que descompone los vínculos entre la política comercial y la pobreza en los cambios en los precios relativos, los salarios, las finanzas públicas y otros efectos de equilibrio general.

Precios, ingreso y patrones de consumo - Las políticas de liberalización comercial pueden afectar a los hogares y a los mercados a través del efecto de los cambios de aranceles sobre los precios relativos. Si el precio de un bien determinado aumenta, esto tendría un efecto positivo en los hogares que lo producen y un efecto negativo en aquéllos que lo consumen. Así, el efecto neto dependerá en último término de si los miembros de los hogares son consumidores o productores netos. Varios estudios, que más adelante se discuten en mayor detalle, exponen de qué manera los cambios en los precios inducidos por las reformas comerciales pueden afectar a los pobres. En el caso de México, NICITA (2004) muestra cómo los precios internacionales afectaron los precios domésticos de manera diferente dependiendo del nivel de ingreso familiar y la localización geográfica. DE JANVRY et al. (1995) utiliza una encuesta de hogares de los *ejidos* (tierras comunales) de México y encuentra que un número significativo de productores de maíz no producen para el mercado y, en consecuencia, no han sido directamente afectados como productores por la caída de precios tras la implementación del NAFTA. Por el contrario, se acumularon importantes ganancias para los consumidores, quienes se beneficiaron de la caída de precios de los alimentos. El grado en que la mayoría de los pobres de América Latina está conectado a los mercados locales e internacionales recién empieza a ser explorado (IDB/BID, 2007).

Salarios y empleo - Otro mecanismo por el cual la liberalización comercial puede afectar directamente a los pobres es por el efecto que tiene sobre los salarios y el empleo. En teoría, los países desarrollados tienen abundancia relativa de mano de obra calificada, mientras que los países en desarrollo tienen abundancia relativa de mano de obra no calificada. De acuerdo a una versión simple del modelo estándar de dos países y dos factores de HECKSCHER-OHLIN, los países en desarrollo se especializarán en la producción de bienes intensivos en mano de obra no calificada, mientras que los países desarrollados se especializarán en la producción de bienes intensivos en mano de obra calificada. Según el

teorema de STOLPER-SAMUELSON, que vincula los precios de los productos con la retribución de los factores, la baja de precios en el sector importador reducirá los salarios de los trabajadores calificados (utilizados intensivamente en el sector que compite con las importaciones) y beneficiará a los trabajadores no calificados (de uso intensivo en el sector exportador). Puesto que el modelo asume que los factores de producción son móviles entre sectores al interior de un país, los cambios de precios afectan la retribución de los factores de producción para toda la economía. Así, la liberalización comercial debería asociarse con reducciones en la pobreza y la desigualdad en los países en desarrollo. Sin embargo, el incremento de la prima por calificación y la evidencia de que las desigualdades salariales han crecido en muchos países en desarrollo después de la liberalización comercial contradicen la predicción del teorema de STOLPER-SAMUELSON.

Se han presentado varias explicaciones para reconciliar la teoría con las conclusiones empíricas en América Latina (PERRY y OLARREAGA, 2006). Por un lado, el trabajo en los países en desarrollo no es tan móvil como el modelo asume. La especialización comercial según las ventajas comparativas causa un incremento en el ingreso del trabajo no calificado sólo si los trabajadores no calificados pueden trasladarse desde sectores en contracción hacia sectores en expansión. La rigidez del mercado de trabajo puede haber obstaculizado este resultado (GOLDBERG y PAVNIK, 2004).

Otra razón es que antes de la liberalización los países latinoamericanos, por ejemplo Colombia y México, protegieron sectores que empleaban principalmente mano de obra no calificada. Muchos estudios en la literatura señalan este último argumento como una de las razones que explican porqué las experiencias latinoamericanas no se corresponden con la teoría (ver por ejemplo REVENGA, 1997; HARRISON y HANSON, 1999a; ATTANASIO, GOLDBERG y PAVNIK, 2004, entre otros).

Ante la presencia de una dotación extrema de factores, DAVIS (1996) demuestra que el impacto distributivo de la liberalización comercial depende de una comparación correcta de la dotación factorial, que no es la economía global sino el cono de diversificación dentro del cual un país produce. Frente al ascenso de países como China e India, que exportan una gran cantidad de bienes producidos con un uso intensivo de mano de obra no calificada, América Latina puede no tener ventajas comparativas basadas en una relativa abundancia de fuerza de trabajo no calificada (ver por ejemplo WOOD, 1997; LEAMER et al., 1999 y GOURDON, MAYSTRE y DE MELO, 2006).

Asimismo, la desigual distribución inicial en la dotación de factores y el surgimiento endógeno de instituciones que benefician a la élite pueden explicar la persistencia de la desigualdad y la pobreza en la región (ENGERMAN y SOKOLOFF, 2002).

Ingresos y gastos públicos - La liberalización comercial también puede afectar la pobreza a través de los ingresos y los gastos públicos. Dado que en los países en desarrollo una cantidad considerable de los ingresos públicos provienen de impuestos al comercio exterior, las reformas comerciales pueden producir una importante caída en los ingresos netos y restringir el espacio de la política fiscal. Pero las reformas comerciales también pueden tener un efecto positivo sobre los ingresos públicos al aumentar la recaudación impositiva derivada de la mayor producción inducida por las exportaciones. La cuestión es, por consiguiente, de qué manera los efectos fiscales de las reformas comerciales se transmiten a la desigualdad y la pobreza. Como sostienen EMINI, COCKBURN y DECALUWE (2005), el impacto de la adopción de un impuesto alternativo puede perjudicar a los grupos más vulnerables, particularmente a los pobres. Los autores evalúan los efectos de reemplazar los aranceles con impuestos al valor agregado o impuestos al consumo y, en ambos casos, muestran que los efectos sustitución provocan un incremento en la pobreza. Este tema es particularmente importante en América Latina, donde varios países se enfrentan con el desafío de adaptar sus políticas fiscales a un entorno comercial más abierto, a la vez que procuran preservar o incluso incrementar la progresividad del régimen fiscal (ver PAUVONIC, 2005, BARREIX, VILLELA y ROCA, 2004 y 2006).

Incertidumbre y otros efectos de equilibrio general dinámico - El análisis estático utilizado hasta el momento hace caso omiso de la posibilidad de efectos de equilibrio general dinámico. En un mundo de incertidumbre es posible que la liberalización comercial afecte la probabilidad de caer o salir de la pobreza. En primer lugar, al incrementar la exposición al comercio y generar volatilidad, la liberalización comercial afecta el riesgo de exposición a *shocks* exógenos que pueden tener un impacto sobre la pobreza (KREBS, KRISHNA y MALONEY, 2005). Por otra parte, al limitar la posibilidad de usar las políticas comerciales para compensar el efecto de *shocks* exógenos negativos, la liberalización comercial puede reducir la capacidad de los gobiernos para reaccionar ante eventos inesperados. En segundo lugar, como se señaló previamente, la liberalización comercial puede acompañarse de, o incluso inducir, un cambio tecnológico sesgado a favor del trabajo calificado, el que puede tener efectos distributivos adversos. Finalmente, los costos del ajuste a corto plazo pueden aumentar debido a la rigidez del mercado de trabajo y pueden tener impactos negativos sobre la pobreza (BANERJEE y

NEWMAN, 2004). Todos estos temas, que parecen tener relación con el impacto distributivo de la liberalización comercial en América Latina, se exploran con más detalle a continuación.

Ganadores y perdedores de la integración regional - Vincular la integración comercial con el crecimiento, la desigualdad y la pobreza es una tarea difícil. Comprender el impacto distributivo de la apertura preferencial es aún más difícil. Sin embargo, en América Latina la integración regional ha sido uno de los caminos a través de los cuales las economías se abrieron al comercio internacional. VENABLES (2003) ofrece un marco para explicar cómo se distribuyen los efectos de la integración regional sobre el ingreso real de los países miembros. El autor afirma que los países con ventajas comparativas «extremas» tienen un peor desempeño que aquéllos con ventajas comparativas intermedias entre el socio y el resto del mundo. Su análisis advierte sobre los peligros de la integración Sur-Sur, mostrando que puede atraer la producción de manufacturas hacia los países más ricos a expensas de los miembros pobres de la región. También sugiere que los países de bajos ingresos donde predomina la pobreza pueden tener mejores resultados de procesos de integración Norte-Sur con países de altos ingresos. La distribución asimétrica de los beneficios de la integración regional en América Latina está surgiendo como uno de los temas que más se debaten. De ahí que exista un consenso creciente sobre la necesidad de compensar las asimetrías complementando la integración regional con políticas de integración productiva y desarrollo local a nivel nacional (GIORDANO, LANZAFAME y MEYER STAMER, 2005).

El debate sobre la medición de variables clave que son parte del vínculo entre comercio y pobreza y la variedad de canales que conectan causalmente la liberalización multilateral y regional con la reducción de la pobreza sugieren que la evaluación del impacto distributivo de la integración comercial es, principalmente, una cuestión empírica. A esto se dedica la próxima sección.

IV. La evidencia sobre comercio, desigualdad y pobreza en América Latina

Encontrar criterios para organizar la literatura empírica sobre el vínculo entre el comercio y la pobreza no es una tarea sencilla. En efecto, el hecho de que las contribuciones sean diferentes en varias dimensiones hace que no haya taxonomía evidente o ideal. No obstante, y con algún grado de arbitrariedad, la literatura relevada se organizó en cuatro categorías principales según la metodología utilizada para analizar cada dimensión del vínculo entre comercio y pobreza.

A. Comercio y crecimiento

Algunas de las primeras contribuciones a la literatura que analiza la evidencia sobre el vínculo entre comercio y crecimiento para una muestra de países encuentran una correlación positiva. DOLLAR (1992) clasifica a América Latina como moderadamente abierta con respecto a Asia y concluye que un nivel de apertura y estabilidad cambiaria equiparables a los de Asia le permitiría a la región aumentar su ritmo de crecimiento *per capita* en un 1.5 por ciento. SACHS y WARNER (1995) incluyen en su panel trece países latinoamericanos y exponen que en el período 1970-1989 las economías abiertas tuvieron un mejor desempeño que las cerradas. Sin embargo, en América Latina, donde el movimiento hacia la liberalización comenzó más tarde, los resultados son mixtos y poco concluyentes: en Argentina, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala y Uruguay se encontró que hubo un mayor crecimiento luego de los episodios de liberalización, mientras que lo contrario ocurrió en Brasil, Colombia, México, Nicaragua y Paraguay. Basándose en LEAMER (1988), EDWARDS (1998) intentó refinar la medida de apertura usando nueve indicadores alternativos e incluyó en el panel a diez países latinoamericanos. Este autor encontró que la apertura comercial favorece el crecimiento, que los países pobres cierran la brecha (*catch-up*) con los más ricos (la apertura al comercio les permite crecer más rápido) y que la acumulación de capital humano y físico juega un importante rol positivo, en tanto que la inestabilidad política es perjudicial.

Estudios más recientes han criticado estas conclusiones sobre la base de la existencia de problemas con las medidas de apertura y de dificultades para justificar la dirección de causalidad. No queda claro si abrirse al comercio genera crecimiento económico o si, al revés, los países se abren al comercio internacional una vez que alcanzaron un nivel relativamente alto de crecimiento económico. RODRIGUEZ y RODRIK (2001) estuvieron a la vanguardia de esta crítica. Estos autores objetaron la selección de los indicadores de apertura calificándolos de medidas muy débiles sobre la incidencia de las barreras arancelarias. Asimismo, cuestionaron

las estrategias econométricas utilizadas afirmando que producían interpretaciones sesgadas. Por otra parte, señalaron que los episodios de liberalización comercial estaban significativamente correlacionados con otras reformas macro y microeconómicas, como la desregulación de la inversión extranjera directa y del mercado de trabajo, todos aspectos muy relevantes de las reformas estructurales de América Latina.

DOLLAR y KRAAY (2002) intentaron corregir estos problemas metodológicos. Estos autores no encontraron «ninguna evidencia de una relación negativa significativa entre cualquier medida de apertura y el ingreso promedio de los pobres». Los autores sostienen que el alcance de su base de datos (que cubre 76 países) y sus técnicas empíricas corrigen las limitaciones de los estudios de SPILIMBERGO et al. (1999), BARRO (2000) y LUNDBERG y SQUIRE (2000), los que hallaron una correlación positiva entre apertura comercial y desigualdad. Como se verá posteriormente, junto con LEAMER et al. (1999) encontraron que el *stock* de tierra arable *per capita* estaba asociado con una mayor desigualdad. En línea con LINDERT y WILLIAMSON (2001), DOLLAR (2004) intentó cerrar el debate sobre comercio y crecimiento señalando que: «aunque ningún estudio pueda establecer que la apertura al comercio ha ayudado de manera inequívoca [a los pobres], la mayor parte de la evidencia apoya esta conclusión. [...] Hasta donde sabemos, no hay ninguna victoria anti-global que pueda anunciarse al Tercer Mundo de posguerra».

Sin embargo, a medida que aparece nueva información los términos del debate pueden volver a cambiar. Esto es particularmente importante para el caso de América Latina, en donde en promedio la apertura al comercio transcurrió en los noventa, un período que no está cubierto por los estudios empíricos discutidos más arriba. Aunque no aborda explícitamente la cuestión distributiva, la contribución de ESTEVADEORDAL y TAYLOR (2007) enfatiza la importancia de identificar correctamente el período del análisis, lo que ellos denominan el período de la «gran liberalización» posterior al GATT. Advirtiendo que la base empírica para juzgar las reformas comerciales recientes es muy débil, los autores utilizan una técnica econométrica basada en un modelo que subraya el papel de los aranceles sobre los bienes de capital, compila una nueva serie de medidas arancelarias desagregadas y emplea un análisis empírico de tratamiento y control de resultados pre y post-1990 en países liberalizadores y no liberalizadores. Los autores encuentran evidencia de que la reducción de aranceles sobre los bienes de capital importados produjo un crecimiento más rápido, y que lo hizo por un margen consistente con la teoría.

A pesar de su dinamismo y de su incierto resultado final, la relevancia del debate sobre el comercio y el crecimiento es de limitada importancia para América Latina. Ciertamente apoya la noción de que el proteccionismo comercial no es la receta para la reducción de la pobreza, pero presta poca ayuda para saber cómo poner la integración comercial al servicio de los pobres. Por esta razón, la utilización de estudios de caso que descansan en grandes bases de datos desagregados y consideran factores específicos de los países puede brindar respuestas más claras sobre los probables impactos de la integración comercial sobre el crecimiento, la desigualdad y la pobreza.

B. Comercio y desigualdad salarial

Desplazando el foco del comercio y el crecimiento hacia el comercio y la desigualdad salarial, MILANOVIC y SQUIRE (2005) arrojan nueva luz sobre el debate. Los datos que utilizan cubren las dos últimas décadas y concluyen que la creciente integración comercial ha conducido a un aumento de la desigualdad en los países pobres y a una caída de la desigualdad en los países ricos. Los autores subrayan la falta de movilidad laboral y el poder de los sindicatos para explicar porqué una mayor apertura al comercio está asociado a una creciente desigualdad salarial entre industrias en los países pobres. EASTERLY (2005) argumenta que las conclusiones de MILANOVIC y SQUIRE (2005) son coherentes con su visión de «productividad» según la cual las diferencias exógenas en la productividad hacen que el capital se mueva desde países pobres hacia países ricos, exacerbando la desigualdad en los países pobres. Considerando que la desigualdad salarial en América Latina da cuenta de una gran parte de la desigualdad de los ingresos, existe una abundante literatura que utiliza estudios de caso de países para analizar de qué manera el mercado de trabajo se ajusta a la liberalización comercial.

Este debate se basó en contribuciones previas que se concentraron en la experiencia de las economías avanzadas y que afirmaron que en las economías industriales los trabajadores no calificados se verían afectados por la competencia proveniente de los países de bajos salarios, y que ello causaría una caída del salario en relación con los de los trabajadores calificados (ver por ejemplo LEAMER, 1993 y 1994 y WOOD, 1994). Sin embargo, parece que después de la liberalización comercial la desigualdad salarial se incrementó en los países en desarrollo y la evidencia sugiere que los países de bajos salarios también experimentan un aumento en la desigualdad salarial, lo que resulta ser inconsistente con las predicciones del

modelo neoclásico de HECKSHER-OHLIN-SAMUELSON (ver ROBBINS, 1996; LONDOÑO y SZEKÉLY, 2000 y WOOD, 1997).

RAMA (2003) argumenta que aunque los salarios crecen más rápido en las economías en desarrollo que se integran con el resto del mundo, la apertura al comercio tiene un efecto transitorio negativo de corto plazo. Además, los efectos de la integración comercial no son simétricos y la desigualdad salarial en los países en desarrollo parece estar explicada por un prima salarial a favor de la mano de obra calificada. Sin embargo, la inversión extranjera directa parece ser un factor más importante para afectar la prima por calificación que la integración comercial. BEHRMAN, BIRDSAL y SZEKÉLY (2003) analizaron un panel de 18 países latinoamericanos para el período 1977-1998 y concluyeron que la apertura comercial no tiene un efecto significativo sobre los diferenciales de salario, los que son explicados por otros factores como las reformas financieras domésticas, la liberalización de la cuenta de capitales, las reformas impositivas y el progreso técnico.

Varios estudios teóricos intentaron analizar de qué manera la integración comercial puede contribuir a la desigualdad salarial y al cambio tecnológico sesgado hacia el trabajo calificado. ACEMOGLU (2003) muestra que la apertura comercial puede inducir un aumento en el cambio tecnológico sesgado hacia el trabajo calificado, creando una poderosa fuerza para aumentar las primas por calificación tanto en países con abundancia como con escasez de mano de obra calificada. THOENIG y VERDIER (2003) señalan que la innovación sesgada hacia el trabajo calificado puede ser una estrategia defensiva para adaptarse a la globalización. Por su parte, FEENSTRA y HANSON (2003) señalan que el comercio de bienes intermedios tiene el mismo impacto sobre la demanda de trabajo que el cambio tecnológico sesgado hacia el trabajo calificado. Siguiendo el esquema de ACEMOGLU Y en base a una muestra de países desarrollados y en desarrollo, BERMAN et al. (1998) y BERMAN y MACHIN (2000) encontraron que ha habido un extendido proceso de cambio técnico sesgado hacia el trabajo calificado en todo el mundo, inclusive en los países de ingresos medios. Los países latinoamericanos no son una excepción, sino más bien lo contrario. SÁNCHEZ-PÁRAMO y SCHADY (2003) analizan la evolución de los salarios relativos en Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México y encuentran evidencias firmes y consistentes de que ha habido un cambio técnico sesgado hacia el trabajo calificado (excepto en el caso de Brasil). Al mismo tiempo, en ese análisis el comercio parece ser un importante mecanismo de transmisión ya que los aumentos en la demanda de trabajadores calificados tuvieron lugar en un momento en el que la penetración de importaciones aumentó considerablemente.

Dado que la combinación de países en los análisis agregados puede ser un factor crucial para producir diferentes resultados, vale la pena examinar algunos de los estudios de caso recientes que abordan estos temas. Estos estudios se centran principalmente en México, Colombia, Argentina y Brasil, con contribuciones dispersas en un puñado de otros países. Dichos estudios presentan un cuerpo bastante heterogéneo de evidencia contradictoria.

México - HANSON y HARRISON (1999b) examinan las implicaciones de la reforma comercial de 1985 sobre los salarios relativos y el empleo, demostrando que los salarios de los trabajadores mejor educados y experimentados aumentaron. Estos autores concluyen que si bien la reforma comercial desempeñó un papel, hubo otros factores como la inversión extranjera directa, la orientación hacia las exportaciones y el cambio técnico que también fueron importantes (FEENSTRA y HANSON, 1997). Esto confirma las conclusiones previas de HARRISON y HANSON (1995), quienes desarrollaron un modelo de comercio e inversión extranjera directa para analizar el efecto de esta última sobre la demanda relativa de trabajo calificado. Mediante el uso de datos a nivel estatal para el período 1975-1988, los autores encontraron una correlación positiva entre la inversión extranjera directa y la demanda relativa de trabajo calificado que explica una gran parte del aumento en la proporción de la retribución del trabajo calificado en la masa salarial total, en forma consistente con la hipótesis de que la subcontratación por parte de las multinacionales ha sido un factor significativo en el aumento de la demanda relativa de trabajo calificado. CRAGG y EPELBAUM (1996) y REVENGA (1997) proporcionan pruebas adicionales en el mismo sentido.

ROBERTSON (2000) resume la evidencia sobre el caso mexicano sosteniendo que la liberalización comercial y la desregulación del mercado de trabajo llevaron a una erosión de las rentas en industrias protegidas relativamente menos intensivas en mano de obra calificada. Entretanto, las inversiones extranjeras aumentaron la demanda para la mano de obra altamente calificada. Por su parte, ACOSTA y ROJAS (2002) argumentaron que los efectos del cambio tecnológico dominan sobre los efectos inducidos por el comercio. Finalmente, HANSON (2005) va un paso más allá y controla por diferencias regionales, distinguiendo entre estados con alta y baja exposición a la globalización. Sus resultados están en línea con los estudios anteriores y el autor concluye que la desigualdad del ingreso está explicada por el hecho de que los ingresos relativos del trabajo en los estados expuestos a la globalización crecieron 10% más rápido que en los estados con baja exposición, donde la pobreza aumentó 7% en relación con los estados con alta exposición.

Colombia - ATTANASIO, GOLDBERG y PAVCNİK (2004) llevan a cabo una investigación empírica utilizando datos detallados a nivel micro desde 1984 hasta 1998. Los autores concluyeron que las reformas comerciales afectaron la desigualdad salarial a través de su impacto sobre el cambio técnico sesgado hacia el trabajo calificado, las primas salariales de la industria y la informalidad. El aumento de las primas por calificación fue impulsado principalmente por el cambio técnico sesgado hacia el trabajo calificado (como en KUGLER, 2002). Sin embargo, los autores sostienen que la desigualdad salarial puede haber estado en parte motivada por las reducciones arancelarias y por la creciente competencia extranjera, ya que los sectores que experimentaron las mayores reducciones arancelarias fueron también los que experimentaron las mayores contracciones en las primas salariales sectoriales específicas (sectores intensivos en empleo de trabajo no calificado en los cuales los salarios eran menores al promedio antes de la apertura, como en los casos de textiles, alimentos y madera). En cualquier caso, los efectos globales de las reformas comerciales sobre la desigualdad salarial son reducidos (ver también BUSSOLO y LAY, 2003). Por su parte, GOLDBERG y PAVCNİK (2003) proporcionan una evidencia empírica adicional sobre la relación bastante ignorada entre apertura comercial e informalidad, mostrando que las instituciones del mercado de trabajo cumplen un papel crucial. En efecto, los autores muestran que las empresas respondieron al *shock* comercial incrementando el empleo informal, pero sólo en el período anterior a las reformas del mercado de trabajo (cuando enfrentaron rigideces e imperfecciones).

Argentina - BEBCZUK y GASPARINI (2001) ofrecen una visión general de las tendencias de la desigualdad en el período del ajuste comercial, y documentan un incremento importante en el salario relativo de los trabajadores calificados que es indirectamente atribuido, entre otras cosas, a la apertura comercial. GALIANI y SANGUINETTI (2003) tratan de rastrear el vínculo de causalidad entre los dos fenómenos utilizando datos agregados a nivel de industria y datos micro de encuestas de hogares. Estos autores encuentran una correlación positiva entre las *primas* salariales por estudio universitario y la penetración de importaciones. Sin embargo, al igual que en otros países, el efecto directo relacionado al comercio explica sólo una pequeña parte de la desigualdad salarial. GALIANI y PORTO (2006) se propusieron seguir una estrategia de identificación más sólida, de manera similar a ATTANASIO et al. (2004), pero comparando dos episodios de reforma comercial. Los autores evalúan el movimiento desde una situación de elevada protección hacia la liberalización en los '70, en comparación con la desaceleración de las reformas en los '80 y la apertura multilateral y preferencial del MERCOSUR en los '90. Encuentran que la importante reducción de aranceles (70%) en los '70 explica hasta un 25% del

alza observado en la desigualdad salarial, mientras que la moderada reducción arancelaria (12%) de los '90 explica sólo el 10% de la prima salarial. Los autores concluyen que las reformas arancelarias contribuyeron parcialmente al incremento observado en la desigualdad salarial, pero que otros factores concurrentes vinculados al proceso de globalización jugaron un papel significativo, una conclusión también enfatizada por ACOSTA y ROJAS (2002).

Chile - En el caso de Chile, BEYER, ROJAS y VERGARA (1999) y PAVCNİK (2000) encontraron evidencia de *primas* salariales sesgadas hacia la calificación, pero mientras que los primeros las atribuyeron principalmente a la liberalización comercial, los últimos subrayaron el papel de las inversiones, la asistencia técnica extranjera y las tecnologías patentadas.

Brasil - Los resultados para Brasil, que representa una gran proporción de los pobres en la región, se apartan de los obtenidos para otros países y ofrecen un terreno fértil para evaluar las condiciones bajo las cuales las reformas comerciales no tienen un efecto negativo sobre los diferenciales de salario en la industria. La evidencia producida por ARBACHE y CORSEUIL (2004) y ARBACHE, DICKERSON y GREEN (2004) mostró resultados concordantes con otros estudios de caso latinoamericanos. Sin embargo PAVCNİK et al. (2004) sostiene que mientras que las *primas* salariales en la industria son un componente importante de los ingresos de los trabajadores, su estructura es relativamente estable a través del tiempo. Los autores tampoco encuentran una asociación estadística con los cambios en la política comercial, por lo que concluyen que la liberalización comercial en Brasil no contribuyó de manera significativa al aumento de la desigualdad salarial entre los trabajadores calificados y no calificados. GOLDBERG y PAVCNİK (2003) también encontraron que no hay efectos sustanciales de la apertura comercial sobre la informalidad. GONZAGA et al. (2006) van aún más lejos: utilizando un amplio conjunto de instrumentos para evaluar el mecanismo de transmisión comercial, estos autores llegan a la conclusión de que la liberalización comercial redujo las disparidades salariales en Brasil.

FERREIRA et al. (2007) combinan la metodología utilizada por PAVCNİK et al. (2004) y GONZAGA et al. (2006) a fin de examinar los cambios netos inducidos por el comercio en salarios y *primas* por calificación específicos por industria. El análisis cubre el período 1988-1995 y considera todos los sectores de la economía (incluyendo la agricultura y los servicios). La principal conclusión es que la liberalización comercial contribuyó a la reducción observada de la desigualdad salarial en toda la economía brasilera, y no sólo en la manufactura. A diferencia de otros países de la región, los aranceles pre-liberalización ajustados por la

penetración de importaciones eran superiores para los bienes intensivos en mano de obra calificada y cayeron más que aquéllos que protegían otros bienes. Esto condujo a una disminución de sus precios relativos y, en forma consistente con el teorema de STOLPER-SAMUELSON, a una reducción de los salarios de la mano de obra calificada y a una salida de trabajadores de las industrias previamente protegidas.

C. Comercio y pobreza en equilibrio parcial

La metodología más utilizada para evaluar el impacto directo de la liberalización comercial sobre la pobreza se vale de estimaciones de equilibrio parcial junto a simulaciones de costo de vida (ver PORTO 2003). La metodología subraya dos canales de transmisión: por un lado, las reformas comerciales alteran los precios relativos de los bienes comerciables; por el otro lado, estos cambios de precio afectan los hogares en tanto consumidores y asalariados. Este enfoque tiene el mérito de utilizar intensivamente datos de hogares, pero la limitación de hacer abstracción de efectos de equilibrio general tales como efectos de términos de intercambio, efectos de consumo (los hogares pagan diferentes precios para bienes transables y no transables) y efectos de ingresos del trabajo (la demanda de factores y los salarios se ajustan en respuesta al *shock* comercial). Los *shocks* de precios que tienen efectos sobre el índice de pobreza pueden observarse *ex post* en series temporales o predecirse *ex ante* a través de simulaciones con modelos de equilibrio parcial o general.

Argentina - PORTO (2003) examina las implicaciones de las reformas comerciales nacionales y extranjeras sobre la pobreza en Argentina. Las primeras incluyen la reducción de aranceles a la importación, en tanto que las segundas se refieren a la eliminación de subvenciones agrícolas, barreras arancelarias y no arancelarias en países desarrollados. Sus resultados indican que a partir de un índice de pobreza inicial del 25.7% en 1999, una combinación de reformas comerciales nacionales y extranjeras causaría una disminución en la pobreza de entre 1.6 y 4.6 puntos porcentuales, dependiendo de los supuestos que se utilicen sobre la profundidad de la liberalización comercial. El autor encontró que los efectos inducidos por las reformas extranjeras son mucho más grandes que los de las reformas nacionales. En un trabajo posterior, PORTO (2004) aplica la misma metodología para estimar los efectos de la apertura preferencial en el MERCOSUR. El autor encuentra que la integración regional tuvo efectos distributivos pro-pobres puesto que la reducción arancelaria fue mayor en sectores relativamente intensivos en mano de obra calificada. La variación compensatoria promedio para los pobres asciende hasta un 6% de su gasto inicial, mientras que para los hogares de ingreso medio la ganancia equivale aproximadamente un 3%.

México - NICITA (2004) aplica la misma técnica para analizar *ex post* los efectos de la liberalización comercial en México entre 1989 y 2000, considerando las diferencias regionales. Encuentra que la liberalización comercial, que disminuyó los precios relativos de los productos agrícolas de origen no animal, redujo el costo del consumo pero presionó a la baja el ingreso de los hogares agrícolas, ampliando la brecha entre el ingreso de las áreas urbanas y rurales. Aunque todos los grupos de ingreso se beneficiaron, los hogares más ricos se beneficiaron en mayor medida tanto en términos absolutos como relativos: el ingreso real se incrementó un 6% en los hogares más ricos y un 2% en los más pobres. También se encontraron diferencias en la distribución geográfica: en efecto, los estados más cercanos a la frontera norte ganaron tres veces más que los estados menos desarrollados del sur. En términos de la pobreza, la liberalización comercial tuvo el efecto directo de reducir el índice de pobreza en alrededor de 3 puntos porcentuales.

Colombia - En base a una metodología de equilibrio parcial estándar, GOLDBERG y PAVCNİK (2005) limitaron su análisis a la pobreza urbana y no encontraron correlación alguna entre comercio y pobreza. La pobreza en áreas urbanas está altamente correlacionada con el desempleo, el empleo en el sector informal y con el incumplimiento de los salarios mínimos. En el período 1986-1994 la mayor parte de la reducción en la pobreza urbana respondió a cambios al interior del grupo de los pobres, más que al desplazamiento de individuos desde grupos con altos índices de pobreza como los desempleados, los trabajadores informales o los asalariados que reciben el salario mínimo. Por lo tanto, no es sorprendente que los autores no encuentren evidencia alguna del vínculo entre comercio y pobreza urbana. Sin embargo, los autores señalan que en Colombia la liberalización comercial agrícola ha sido limitada y que ésta puede provocar un efecto significativo sobre la pobreza en el corto y mediano plazo. Esta conclusión fue confirmada por GIORDANO, MENDEZ-PARRA y WATANUKI (2007 b).

Brasil - KRIVONOS y OLARREAGA (2005) evalúan el impacto que una potencial liberalización de los regímenes del azúcar en los países de la OCDE podría tener sobre el ingreso laboral de los hogares y la pobreza en Brasil. Los autores estiman la intensidad de la transmisión de los precios mundiales a once estados brasileños a fin de capturar el hecho de que algunos mercados locales podrían estar relativamente aislados de los cambios de precios mundiales. Enseguida, los autores estiman el impacto de los cambios en los precios domésticos del azúcar sobre los salarios y el empleo regional, dependiendo de las características del trabajador. También miden el impacto sobre el ingreso familiar de un

aumento del 10% en los precios mundiales del azúcar. Sus resultados sugieren que los trabajadores del sector azucarero y en regiones productoras de azúcar experimentan aumentos de salario y que se amplían las oportunidades laborales. Resulta interesante constatar que los hogares que están en la cima de la distribución del ingreso aumentan su ingreso debido a salarios más altos, mientras que los hogares de la parte inferior de la distribución aumentan su ingreso debido a la saluda del desempleo.

Los estudios de equilibrio parcial asociados con análisis de costo de vida son ilustrativos de las metodologías más simples para evaluar el vínculo entre el comercio y la pobreza a través de encuestas de hogares. La creciente evidencia acumulada sobre América Latina sugiere que hay un rango muy amplio de efectos de la integración comercial sobre la pobreza. Estos estudios cuentan con la ventaja de ser más fáciles de comprender que los modelos más complejos y permiten considerar la estructura de mercado detallada y la heterogeneidad de comportamiento. Sin embargo, no alcanzan a explicar los efectos de equilibrio general que operan a través de los sectores y los mercados.

D. Comercio y pobreza en equilibrio general

Las simulaciones de equilibrio general computable (EGC) permiten considerar las complejas relaciones entre sectores y agentes de la economía y producir simulaciones contrafácticas desagregadas a nivel microeconómico, verificando la consistencia macroeconómica del ejercicio. Los modelos EGC se calibran con matrices de contabilidad social, que son sistemas de datos completos, consistentes y desagregados que cuantifican, en un punto dado en el tiempo, la interdependencia de los mercados de productos y factores, agentes representativos y regiones. Típicamente, los modelos EGC están basados en teorías neoclásicas del comportamiento de las empresas y los hogares y operan con un horizonte de tiempo suficiente como para alcanzar un equilibrio de mercado. Aunque la mayoría se aplica a condiciones de competencia perfecta y para hacer análisis de estática comparada, cada vez se utilizan más las versiones de competencia imperfecta y análisis dinámico para abordar temas específicos (ver REIMER, 2002 y PERMARTINI y TEH, 2005).

Una deficiencia de muchas aplicaciones de modelos EGC a los análisis de distribución del ingreso es que la identificación del ingreso de los hogares y los efectos de consumo está limitada por una alta agregación de los hogares. Así, los modelos estándar capturan sólo una parte de los efectos distributivos y típicamente carecen de una desagregación suficiente para identificar por completo el impacto de simulaciones de política sobre la pobreza. A fin de

compensar esta insuficiencia, la técnica más fácilmente disponible es asociar una simulación EGC con un rastreo subsecuente de los efectos distributivos a través de encuestas de hogares (DECALUWÉ et al., 1999). Casi todas las aplicaciones EGC ejecutadas hasta ahora en modelos multiregionales globales que incluyen países latinoamericanos, o en modelos de un único país centrados en países específicos de América Latina, siguen este enfoque «micro-macro».

VOS, GANUZA, MORELEY y ROBINSON (2006) ofrecen el más amplio análisis del impacto distributivo de la integración comercial usando modelos EGC en América Latina. En base a una recopilación de estudios previa coordinada por VOS, TAYLOR y PAES DE BARROS (2004), que se ocupa del impacto más amplio de la liberalización económica, esta compilación de 16 estudios de caso de países evalúa los efectos sobre la pobreza en una amplia variedad de escenarios como la reducción arancelaria unilateral, las subvenciones a la exportación, las devaluaciones del tipo de cambio y la promoción de exportaciones. El estudio también considera un escenario hipotético de «completa» liberalización multilateral en la OMC, bajo el cual los aranceles y las subvenciones internas se eliminan completamente, y un escenario de integración preferencial en el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), donde los aranceles se eliminan sobre bases preferenciales entre los países del hemisferio Occidental. Los resultados muestran que en casi todos los casos la liberalización unilateral aumenta la producción y los salarios o el empleo, dependiendo de los supuestos que se hagan sobre el equilibrio del mercado de trabajo. La desigualdad laboral aumenta en casi todos los casos, particularmente entre trabajadores calificados y no calificados, pero no conduce a una mayor desigualdad en el ingreso *per capita* a causa de la compensación positiva que tienen los efectos sobre el empleo. Dado que estos resultados contrafácticos contrastan con la evidencia histórica examinada en las secciones anteriores, sugieren que otras alteraciones tuvieron un papel importante en el ajuste post liberalización. En general, los escenarios OMC y ALCA dan lugar a resultados concordantes con los de reformas unilaterales.

Los escenarios de reformas comerciales unilaterales determinan pequeños efectos positivos de reducción de la pobreza en todos los países, excepto Ecuador. Los escenarios OMC y ALCA son pro-pobres en la mayoría de los casos, pero generan un modesto aumento de la pobreza en Costa Rica (sólo OMC), Ecuador, Paraguay y Venezuela, principalmente debido al impacto regresivo de la liberalización agrícola, el que no es compensado por mejoras en otros sectores. En estas simulaciones los parámetros del mercado de trabajo son cruciales para explicar los efectos sobre la desigualdad y la pobreza de la liberalización comercial. En particular, el incremento salarial promedio, los cambios en la estructura de las

remuneraciones y los ajustes de cantidad a través de la reducción del desempleo explican, en ese orden, la mayor parte de los efectos comerciales pro-pobres.

La producción de evaluaciones de pobreza micro-macro en base a EGC está expandiéndose en América Latina, como lo demuestran el IBD/BID, ECLAC/CEPAL y el Centro de Estudios Prospectivos y de Informaciones Internacionales -CEPII (2007). Esto es positivo porque la elevada agregación de los modelos usados en proyectos multi-países impide un análisis detallado de los países de la región, ya que éstos generalmente se limitan a los países más grandes como Brasil, México y Argentina (ver por ejemplo HERTEL y WINTERS, 2005 y POLASKI, 2006). De igual manera, los estudios muy agregados a menudo están basados en escenarios de simulación sobresimplificados que impiden una exploración precisa de los *shocks* de política comercial y sus impactos distributivos.

Esto es particularmente importante en las simulaciones sobre la liberalización comercial agrícola, la que es clave para la reducción de la pobreza en la región debido a que el sector está plagado de focos residuales de proteccionismo a nivel multilateral (FALCONI, GIORDANO y SUMPSI, 2005 y SCHEJTMAN y BERDEGUÉ, 2006). En un intento de proveer una evaluación más exacta de los posibles impactos en la pobreza del Programa de Doha para el Desarrollo para un amplio conjunto de países de América Latina, GIORDANO y NOGUÉS (2007) revisaron la literatura disponible y compilaron evaluaciones EGC macro-micro basadas en detallados escenarios «realistas» (en base a las propuestas de la Unión Europea, Estados Unidos, el G-20 y otras), en combinación con estudios de caso de países y sectores a fin de analizar el impactos sobre la pobreza del proteccionismo comercial. Los estudios de caso intentan estimar hasta qué punto los precios internacionales se transmiten a los hogares regionales. Las estimaciones muestran que el proteccionismo agrícola es altamente perjudicial para los pobres en la región y que el Programa de Doha para el Desarrollo representa una oportunidad para la reducción de la pobreza en América Latina. Esta conclusión es confirmada por LARA y SOLOAGA (2007) y GOMEZ y SOLOAGA (2007) quienes, en el caso de Bolivia y Nicaragua respectivamente, encuentran que un resultado ambicioso en la Ronda de Doha podría contribuir a la reducción de la pobreza, mientras que uno limitado podría tener un resultado regresivo. Además, muestran que las inversiones domésticas complementaria en extensión agrícola podrían tener un impacto incluso mayor que la liberalización comercial.

Una medición precisa de la liberalización comercial también es crucial para poder estimar el impacto de la integración preferencial sobre la pobreza. En el caso de Costa Rica y

el Acuerdo de Libre Comercio de América Central-Estados Unidos (CAFTA, por sus siglas en inglés), SÁNCHEZ (2007) utiliza un modelo EGC dinámico combinado con microsimulaciones y modela cuidadosamente el impacto de la eliminación progresiva de los aranceles y los contingentes arancelarios. El autor señala que la liberalización comercial puede acelerar el crecimiento anualmente en dos puntos porcentuales, lo que a su vez puede generar un pequeño descenso en el índice de pobreza. GIORDANO, MENDEZ PARRA y WATANUKI (2007b) evalúan una amplia gama de escenarios de comercio e integración andina y el impacto de los acuerdos bilaterales entre Estados Unidos y la región andina. Los resultados indican que el impacto de los acuerdos comerciales con Estados Unidos, la Unión Europea y el MERCOSUR es definitivamente expansivo, aunque las ganancias son modestas. El impacto de un acuerdo bilateral con Estados Unidos es pro-pobres para los países signatarios (Perú y Colombia) ya que reduce la pobreza y la desigualdad. Entretanto, se concluye lo contrario para el caso de Bolivia (si no adhiere al acuerdo), y más aún si pierde el acceso preferencial al mercado norteamericano del que hoy goza. Los mayores ingresos laborales vía creación de empleo son los primeros impulsores de la reducción de la pobreza y la desigualdad, particularmente en las áreas rurales.

Finalmente, en el caso de Brasil, y considerando la elevada heterogeneidad al interior del país, FERREIRA FILHO y HORRIDGE (2005) destaca la importancia de abandonar las hipótesis del hogar representativo. El modelo distingue 10 tipos de trabajos distintos y 270 patrones diferentes de gasto de los hogares. El ingreso tiene su origen a partir de 41 actividades de producción distintas ubicadas en 27 diferentes regiones del país. El modelo EGC se transmite a un modelo de microsimulación que posee 112,055 hogares y 263,938 individuos. Los índices de pobreza y distribución del ingreso son computados sobre la muestra completa de hogares e individuos antes y después de los *shocks* de política. El resultado muestra que los *shocks* de política comercial no generan cambios dramáticos en la estructura de la distribución de ingresos y en la pobreza. Los efectos simulados sobre la pobreza y la distribución del ingreso son de hecho positivos pero más bien reducidos. No obstante, los beneficios están concentrados en los hogares más pobres.

Esta sucinta revisión de las contribuciones más recientes a la literatura micro-macro sobre la pobreza no se propone explorar todos los estudios disponibles, una tarea que excede ampliamente el alcance de este trabajo. Más bien, intenta destacar la necesidad de una mayor investigación centrada específicamente en América Latina y la conveniencia de apartarse de simplificaciones equívocas de los *shocks* de política comercial, particularmente aquéllas que

simulan una liberalización completa en todos los niveles y no consideran con precisión la existencia de una red compleja de preferencias comerciales.

V. Integración comercial y política complementarias pro-pobres

Pese a la dificultad para encontrar una conexión clara entre la liberalización comercial y la reducción de la pobreza tanto en los estudios teóricos como empíricos, existe un consenso casi generalizado entre los académicos de que el proteccionismo no es una herramienta de política adecuada para erradicar la pobreza y la desigualdad. También es ampliamente reconocido que la liberalización comercial es un medio para alcanzar el crecimiento con reducción de pobreza y no un fin en sí mismo. La integración comercial por sí sola no es suficiente para generar un crecimiento sostenible, y menos aún para promover el desarrollo con equidad y reducción de pobreza. Por cierto, la literatura hasta aquí reseñada enfatiza con mucha frecuencia el hecho de que el resultado distributivo de la integración comercial está inseparablemente ligado a una amplia gama de determinantes estructurales y políticos.

La evidencia empírica sobre la interacción entre la integración comercial y las políticas complementarias es muy reciente y limitada. En un panel de más de 100 países, BOLAKY y FREUND (2004) encuentran que la apertura comercial está asociada a niveles de vida más bajos en economías excesivamente reguladas. Ellos sostienen que en los países altamente regulados el comercio no genera crecimiento, puesto que los recursos no pueden fluir a las empresas y sectores más productivos. En este caso, el comercio es probable que tenga lugar en bienes que no muestran ventajas comparativas.

CHANG, KALTANI y LOYAZA (2005) amplían el alcance del análisis y dan evidencia de los motivos por los cuales el resultado en términos de crecimiento inducido por el comercio depende de las características macroeconómicas, estructurales e institucionales que hacen que un país sea capaz de ajustarse a un entorno comercial más abierto. Estos autores asocian la apertura comercial con *proxies* de inversión educativa, profundidad financiera, estabilización de la inflación, infraestructura pública, gobernabilidad, flexibilidad del mercado laboral y flexibilidad de entrada y salida de empresas del mercado. Los autores encuentran que la liberalización comercial promueve el crecimiento, excepto en aquellos países en donde las áreas complementarias están distorsionadas.

En este contexto, las instituciones multilaterales enfatizan cada vez más la necesidad de acompañar la liberalización comercial con políticas complementarias domésticas, incluyendo intervenciones macro y microeconómicas, reformas institucionales y políticas sociales. Por ejemplo, el informe sobre Comercio y Ajuste Estructural de la OCDE (2005) recomienda adoptar políticas macroeconómicas que promuevan la estabilidad y el crecimiento; políticas del mercado de trabajo que faciliten la movilidad de los trabajadores entre ocupaciones, compañías, industrias y regiones; un marco institucional y regulatorio eficiente; y políticas de comercio e inversión que sustenten el ajuste estructural y se implementen gradualmente para permitir que las partes afectadas se adapten a fin de evitar una reversión de las políticas. El Informe sobre Desarrollo Humano (2005) producido por las Naciones Unidas subraya la naturaleza condicional de la relación entre el comercio y el desarrollo humano, identificando condiciones internas y externas necesarias para capturar los beneficios sociales del libre comercio. La agenda de políticas que allí se esboza incluye el desarrollo de una estrategia industrial y tecnológica, la adopción de programas graduales de liberalización arancelaria, la inclusión de poblaciones desfavorecidas en mercados formales mediante la provisión de capacidades básicas, la creación de redes de seguridad y la aceptación de los costos sociales y medioambientales derivados del comercio internacional.

Referido más específicamente a América Latina, en su contribución al Equipo de Trabajo sobre la Ayuda para el Comercio de la OMC, el Banco Interamericano de Desarrollo (IDB/BID, 2006) estableció el perfil de una agenda comercial pro-pobres. Desde este punto de vista los desafíos más apremiantes que enfrenta la región son: i) elevar el bienestar a través del desempeño comercial; ii) distribuir equitativamente las ganancias del comercio; iii) adaptarse a la complejidad de los acuerdos comerciales modernos; iv) promover la “propiedad” (*ownership*) de las reformas comerciales; v) fomentar la expansión de capacidades institucionales relacionadas al comercio; vi) obtener adecuado financiamiento para la asistencia relacionada al comercio; y vii) implementar políticas domésticas complementarias para obtener una transición eficiente y socialmente equitativa hacia un comercio más libre.

VI. Conclusión

Sintetizar las conclusiones de más de cien ensayos sobre el vínculo entre comercio y pobreza es una tarea intimidante. Esta revisión se centró en las más recientes contribuciones disponibles en las principales corrientes de la literatura económica comercial, se propuso evaluar la pertinencia de la literatura para América Latina y se concentró en trabajos

empíricos cuantitativos específicos sobre la región. El trabajo abordó el tema de cómo los cambios en los precios relativos a causa de la liberalización comercial unilateral, multilateral y preferencial afectan el crecimiento, los salarios y la desigualdad del ingreso y la pobreza. No obstante, no tocó aspectos como los vínculos del comercio con cuestiones de género, las pequeñas y medianas empresas, el desarrollo local y la economía política, que tienen una importante relación con el vínculo entre comercio y pobreza. La razón es que el principio subyacente de esta investigación fue restringir el análisis a trabajos teóricos y empíricos cuantitativos, dejando la investigación de temas cualitativos más complejos para futuros proyectos.

A pesar del avance hacia regímenes comerciales más abiertos, las economías latinoamericanas todavía están relativamente cerradas al comercio internacional. Bajo la presión de la globalización es probable que en los próximos años la región deba abrirse más y ajustarse para competir en un entorno global cada vez más desafiante. Siendo América Latina una de las regiones más desiguales del mundo, el análisis del vínculo entre comercio y pobreza es crucial para diseñar políticas orientadas a mejorar la distribución de las ganancias del comercio. Una investigación sobre este tema y específica a América Latina dotará a los responsables de la toma de decisiones y a las partes involucradas la evidencia necesaria para sostener un debate que está nutrido de preocupaciones más que de conocimiento riguroso.

Desde este punto de vista, es útil mencionar algunas conclusiones con el propósito de construir una base para el debate de políticas y para futuras investigaciones. Existe una brecha en la disponibilidad de metodologías para explorar el vínculo entre las reformas de las políticas macro (como la liberalización comercial) y los determinantes microeconómicos del bienestar y la pobreza. Por lo tanto, es crucial invertir en la generación de datos y técnicas de investigación, para adaptar la agenda de investigación a la especificidad de América Latina y para considerar temas cualitativos que son difíciles de medir. Mientras tanto, las recomendaciones normativas sobre el vínculo entre la política comercial y la pobreza deberían ser cautelosas y tomar nota de las limitaciones del conocimiento positivo existente.

La apertura comercial, la desigualdad y la pobreza son conceptos amplios y multidimensionales. Medir y atribuir relaciones causales entre estas variables sin calificar cuidadosamente las dimensiones específicas exploradas o el mecanismo particular de transmisión interviniente puede llevar a conclusiones erróneas. Resulta importante distinguir la dimensión específica del vínculo entre comercio y pobreza del amplio debate sobre la

globalización y la integración financiera, los conceptos contrapuestos de desigualdad relativa y absoluta y la dimensión objetiva y subjetiva de la pobreza y la privación.

A pesar de la imposibilidad de afirmar rigurosa e inequívocamente que la apertura comercial es favorable al crecimiento y a la reducción de la pobreza, la mayor parte de la evidencia disponible respalda esta conclusión. Sin embargo, la mayoría de los estudios empíricos macro también muestran que el impacto del comercio sobre el crecimiento y la pobreza es por lo general pequeño y que las causas de la indigencia deben encontrarse en otra parte. No obstante, es muy difícil encontrar evidencia que respalde la idea de que la protección comercial es buena para los pobres. Por lo tanto, la cuestión es cómo hacer que el comercio y el crecimiento sean más pro-pobres y no cómo diseñar improbables alternativas a la integración comercial que tengan como objetivo mejorar el destino de los pobres.

La evidencia específica sobre América Latina revela que las generalizaciones deductivas de la teoría neoclásica del comercio y los estudios empíricos globales entre países pueden ser de poca ayuda para entender el nexo entre comercio y pobreza en la región. Varios factores pueden explicar por qué la integración de América Latina en la economía global puede no necesariamente dar lugar a un aumento en los salarios de los trabajadores no calificados y a una reducción de la pobreza. Los argumentos más convincentes se relacionan con la existencia de rigideces en el mercado de trabajo, el patrón de protección histórico que generó rentas en sectores intensivos en mano de obra no calificada, la emergencia de países de bajos salarios como China e India que desplazaron la ventaja comparativa de las economías latinoamericanas, y factores institucionales que prolongan los efectos de una distribución inicial en la dotación de factores muy desigual y en contra de los pobres.

La liberalización comercial puede estar asociada de hecho con una desigualdad creciente. Sin embargo, los estudios de caso por país presentan evidencia contradictoria. Si bien hay alguna evidencia de un aumento en la desigualdad después de los episodios de apertura comercial (como en el caso de México, Colombia, Argentina y Chile), parece que los efectos específicos de la liberalización comercial son pequeños o indirectos. El cambio técnico sesgado a favor del trabajo calificado, a menudo directamente relacionado con el aumento de la inversión extranjera directa o con la liberalización de la cuenta de capitales, parece tener un poder explicativo más fuerte que la liberalización comercial. También hay poca evidencia de que la apertura comercial haya generado más informalidad. Por otro lado, el caso de Brasil, donde la liberalización comercial parece haber contribuido a la reducción de la desigualdad

salarial, es ilustrativo de las condiciones bajo las cuales las reformas comerciales pueden tener efectos distributivos progresivos.

El análisis empírico que aborda el efecto directo de la integración comercial sobre la pobreza revela un panorama similar. La integración comercial parece ser positiva para los pobres, pero los efectos son reducidos. Sin embargo, las generalizaciones deberían tomarse con mucha cautela porque este es un ámbito en el que los datos pueden presentar limitaciones considerables. En cualquier caso, parecería que las reformas comerciales en el resto del mundo son más importantes para la reducción de la pobreza que las unilaterales o que el componente nacional de reformas comerciales recíprocas. Por lo tanto, los países de la región pueden esperar nuevas contribuciones de la integración comercial a la reducción de la pobreza, particularmente en lo que se refiere a la liberalización del sector agrícola donde se concentran los mayores focos de proteccionismo residual. Sin embargo, predecir *ex ante* los efectos pro-pobres de las reformas comerciales es una tarea extremadamente sensible, muy dependiente de la calidad de los datos y de la correcta especificación de los instrumentos de simulación. Resulta difícil exagerar la importancia del fortalecimiento de la capacidad de elaboración de políticas en esta área.

Finalmente, dado que el vínculo entre comercio y pobreza depende de una cantidad de factores interconectados, está emergiendo un consenso sobre la necesidad de flanquear las iniciativas de integración con una amplia gama de políticas complementarias. En efecto, existe una creciente evidencia de que el resultado de la apertura comercial puede ser regresivo en presencia de distorsiones en áreas complementarias como las políticas macroeconómicas, la infraestructura, las regulaciones, la profundidad financiera, el mercado de trabajo, la gobernabilidad y el capital humano. Por consiguiente, es de suma importancia integrar el comercio en la agenda de desarrollo de los países de América Latina y alinear un consenso, prioridades políticas y recursos financieros con el objetivo de poner el comercio al servicio de los pobres.

Referencias

- D. ACEMOGLU, «Patterns Of Skill Premia», *Review of Economic Studies*, vol. 70, 2003, pp. 199-230.
- F. ACKERMAN, «The Shrinking Gains from Trade: A Critical Assessment of Doha Round Projections», *Global Development and Environment Institute Working Paper*, núm. 05-01, 2005.
- E. AISBETT, A. HARRISON, y A. ZWANE, «Globalization and Poverty: What is the Evidence», *University of Florida*, Gainesville, Florida, 2005.
- O. ATTANASIO, P. GOLDBERG, y N. PAVCNIK, «Trade Reforms and Wage Inequality in Colombia», *Journal of Development Economics*, vol. 74, 2004, pp. 331-366.
- J. ARBACHE, y C. H. CORSEUIL, «Trade Liberalization, Wage and Employment Structures», *Revista Brasileira de Economia*, vol. 58, 2004.
- J. ARBACHE, F. GREEN y A. DICKERSON, «Trade Liberalization and Wages in Developing Countries», *Economic Journal*, vol. 114, 2004, pp. F73-F96.
- J. BHAGWATI y T. N SRINIVASAN, «Trade and Poverty in the Poor Countries», *AEA Papers and Proceedings*, vol. 92, núm. 2, 2002, pp. 180-183.
- A. BANERJEE y A. NEWMAN, «Inequality, Growth, and Trade Policy», MIT, mimeo, Cambridge, M.A., 2004.
- P. BARDHAN, «Globalization, Inequality and Poverty», California University, Berkeley, trabajo presentado en el taller *Trade and Poverty in Latin American and the Caribbean*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C., junio de 2006.
- A. BARREIX, L. VILLELA y J. ROCA, *Fiscal Impact of Trade Liberalization in the Americas*, Periodic Note, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C., enero de 2004.
- A. BARREIX, L. VILLELA y J. ROCA, «Política Fiscal y Equidad, Estimación de la Progresividad y Capacidad Redistributiva de los Impuestos y el Gasto Público Social en los Países de la Comunidad Andina», en *La Equidad Fiscal en los Países Andinos*, DFID-BID-CAN, 2006.
- R. BARRO, «Inequality and Growth in a Panel of Countries», *Journal of Economic Growth*, vol. 5, 2000, pp. 5-32.
- R. BEBCZUK y L. GASPARINI, «Globalization and inequality: The Case of Argentina», *Economics Department Working Paper 32*, Universidad Nacional de La Plata, Argentina, 2001.
- E. BERMAN, J. BOUND y S. MACHIN, «Implications of Skill-Biased Technological Change: International Evidence», *Quarterly Journal of Economics*, vol. 113, núm. 4, 1998, pp. 1245-1280.
- E. BERMAN y S. MACHIN, «Skill-Biased Technology Transfer around the World», *Oxford Review of Economic Policy*, vol. 16, núm. 3, 2000.
- J. BEHRMAN, N. BIRDSALL y M. SZEKELY, «Economic Policy and Wage Differentials in Latin America», *Center for Global Development Working Paper 29*, 2003.
- A. BERG y A. KRUEGER, «Trade, growth and poverty: A selective survey», *IMF Working Paper 03/30*, Washington, D.C., 2003.
- A. BERRY, «A Review of Literature and Evidence on The Economic and Social Effects of Economic Integration in Latin America: Some Policy Implications», trabajo presentado en el taller *Trade and Poverty in Latin American and the Caribbean*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C., junio de 2006.

- H. BEYER, P. ROJAS y R. VERGARA, «Trade liberalization and wage inequality», *Journal of Development Economics*, vol. 59, 1999, pp. 103-123.
- B. BOLAKY, y C. FREUND, «Trade, regulations and growth», *World Bank Policy Research Working Paper*, 3255, Washington, D.C., 2004.
- A. BOUËT, «What Can The Poor Expect From Trade Liberalization? Opening the “Black Box” of Trade Modeling», *International Food Policy Research Institute*, Washington, D.C., 2006.
- F. BOURGUIGNON y L. PEREIRA DA SILVA, «Evaluating the Poverty and Distributional Impact of Economic Policies: A Compendium of Existing Techniques», en F. BOURGUIGNON y L. PEREIRA DA SILVA (eds.), *The Impact Of Economic Policies On Poverty And Income Distribution: Evaluation Techniques And Tools*, Banco Mundial y Oxford University Press, 2003.
- R. BOUZAS y S. KEIFMAN, «Making Trade Liberalization Work», en P.P. KUCZYNSKI y J. WILLIAMSON (eds.), *After the Washington Consensus*, Washington DC: Institute for International Economics, 2003
- R. BOUZAS y R. FRENCH-DAVIS, «Globalization and Equity: A Latin American Perspective», en N. DINELLO y L. SQUIRE (eds.), *Globalization and Equity: Perspectives from the Developing World*, Cheltenham: Edward Elgar Publishers Inc., 2004
- M. BUSSOLO y J. Lay, «Globalization and Poverty Changes in Colombia», *OECD Working Paper* 226, 2003.
- R. CHANG, L. KALTANI y N. LOAYZA, «Openness can be good for growth: the role of policy complementarities», *World Bank Policy Research Working Paper* 3763, Washington, D.C., 2005.
- W. CLINE, *Trade Policy and Global Poverty*, Institute for International Economics, Washington D.C., 2004.
- G. A. CORNIA, «The Impact of Liberalization and Globalization on Income Inequality in Developing and Transitional Economies», *CESIFO Working Paper* 843, 2003.
- M. I. CRAGG y M. EPELBAUM, «Why Has Wage Dispersion Grown In Mexico? Is it the Incidence of Reforms or the Growing Demand for Skills?» *Journal of Development Economics*, vol. 51, 1996, pp. 99-116.
- B. DECALUWÉ, A. PATRY, L. SAVARD, y E. THORBECKE, «Poverty Analysis Within A General Equilibrium Framework», *Créfa Working Paper* 9909, junio de 1999.
- A. DE JANVRY, E. SADOULET y G. DEANDA, «NAFTA and Mexico Maize producers», *World Development*, vol. 23, núm. 8, 1995, pp. 1349-1362.
- D. DAVIS, «Trade Liberalization and Income Distribution», *NBER Working Paper* 5693, 1996.
- A. DEATON, «Measuring Poverty in a Growing World (or Measuring Growth in a Poor World)», *NBER Working Paper* 9822, 2003.
- R. DEVLIN y A. ESTEVADEORDAL, «What’s New in the New Regionalism in the Americas», en V. BULMER-THOMAS (ed.), *Regional Integration in Latin America and the Caribbean*, London: Institute of Latin American Studies, 2001.
- R. DEVLIN y P. GIORDANO, «The Old and New Regionalism: Benefits, Costs and Implications for an FTAA», en A. ESTEVADEORDAL et al. (eds.), *Integrating the Americas: FTAA and Beyond*, Cambridge, Harvard University Press, 2004.

- D. DOLLAR, «Outward-oriented developing countries really do grow more rapidly: evidence from 95 LDCs, 1976–85», *Economic Development and Cultural Change*, vol. 40, núm. 3, abril de 1992, pp. 523–44.
- D. DOLLAR y A. KRAAY, «Growth is Good for the Poor», *World Bank Policy Research Working Paper* 2587, 2002.
- D. DOLLAR, «Globalization, Poverty, and Inequality since 1980», *World Bank Policy Research Working Paper* 3333, 2004.
- W. EASTERLY, *The Elusive Quest for Growth: Economists' Adventures and Misadventures in the Tropics*, MIT Press, 2001.
- W. EASTERLY, «Globalization, Poverty, and All That: Factor Endowment versus Productivity Views», en A. HARRISON (ed.), *Globalization and Poverty*, NBER, Cambridge, Mass., 2005.
- ECONOMIC COMMISSION FOR LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN (ECLAC/CEPAL), *Social Panorama in Latin America*, Santiago, 2004.
- S. EDWARDS, «Openness, productivity and growth: what do we really know?», *Economic Journal*, vol. 108, marzo de 1998, pp. 383–398.
- C. EMINI, J. COCKBURN y B. DECALUWÉ, «The Poverty Impacts of the Doha Round in Cameroon: The Role of Tax Policy», en T. HERTEL y L. A. WINTERS (eds.), *Poverty and the WTO: Impacts of the Doha Development Agenda*, Banco Mundial, Washington D.C., 2005.
- S. L. ENGERMAN, y K. L. SOKOLOFF, «Factor Endowments, Inequality, and Paths of Development among New World Economies» *Economía*, vol. 3, 2002, pp. 41–102.
- A. ESTEVADEORDAL y A. TAYLOR, «Is the Washington Consensus Dead? Growth, Openness, and the Great Liberalization, 1970s–2000s», en prensa, Banco Interamericano de Desarrollo, 2007.
- J. FERREIRA FILHO y M. HORRIDGE, «The Doha Round, Poverty and Regional Inequality in Brazil», *World Bank Policy Research Working Paper* 3701, 2005.
- C. FALCONI, P. GIORDANO, y J. M. SUMPSI, *Desarrollo Rural y Comercio Agropecuario en América Latina y el Caribe*, Unidad de Desarrollo Rural, Departamento de Desarrollo Sostenible Development Department, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C., 2005.
- R. FEENSTRA y G. HANSON, «Foreign Direct Investment and Relative Wages: Evidence from Mexico's maquiladoras», *Journal of International Economics*, vol. 42, 1997, pp. 71–393.
- R. FEENSTRA y G. HANSON, «Global Production Sharing and Rising Inequality: A Survey of Trade and Wages», en E. K. CHOI y J. HARRIGAN (eds.), *Handbook of International Trade*, Blackwell: Malden, MA, 2003, pp. 146–185.
- F. FERREIRA, P. LEITE y M. WAI-POI, «Trade liberalization, employment flows, and wage inequality in Brazil», *World Bank Policy Research Working Paper* 4108, enero de 2007.
- S. GALIANI y G. PORTO, «Trends in Tariff Reforms, Trends in Wages, and Trends in Wage Inequality», *World Bank Policy Research Working Paper*, 3905, 2006.
- S. GALIANI y P. SANGUINETTI, «The impact of trade liberalization on wage inequality: evidence from Argentina», mimeo, *Universidad Torcuato Di Tella*, 2003.
- P. GIORDANO, «Trade and Poverty in Latin America and The Caribbean: What Do We (Don't) Know and How to Go About It», *OBREAL/EULARO*, documentos de información, Barcelona, enero de 2007.

- P. GIORDANO, F. LANZAFAME y J. MEYER-STAMER, *Asymmetries in Regional Integration and Local Development*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C., 2005.
- P. GIORDANO, M. MÉNDEZ-PARRA, y M. WATANUKI «Agriculture in the Doha Development Agenda: An Opportunity for Latin America?», trabajo presentado en el taller regional *Computable General Equilibrium Models: Contributions for Latin American and the Caribbean Economic Policy*, organizado por CEPAL/BID/CEPII, Santiago, Chile, 12 y 13 de abril, 2007a.
- P. GIORDANO, M. MÉNDEZ-PARRA, y M. WATANUKI «Andean Countries at a Crossroads: Evaluating Pro-Poor Trade Integration Options», trabajo presentado en el taller regional *Computable General Equilibrium Models: Contributions for Latin American and the Caribbean Economic Policy*, organizado por CEPAL/BID/CEPII, Santiago, Chile, 12 y 13 de abril, 2007b.
- P. GIORDANO y J. NOGUÉS, *Proteccionismo Agrícola y Pobreza en América Latina*, en prensa, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C., 2007.
- P. GOLDBERG y N. PAVCNİK, «The Effects of the Colombian Trade Liberalization on Urban Poverty», en A. HARRISON (ed.), *Globalization and Poverty*, NBER, Cambridge, Mass., 2005.
- P. GOLDBERG y N. PAVCNİK, «Trade Inequality and Poverty: What do we know? Evidence from recent trade liberalization episodes in developing countries», *NBER Working Paper* 1059, 2004.
- P. GOLDBERG y N. PAVCNİK, «The Response of the Informal Sector to Trade Liberalization», *Journal of Development Economics*, vol. 72, 2003, pp. 463-496.
- A. GOMEZ y I. SOLOAGA, «Country Studies: Nicaragua», en B. HOEKMAN y M. OLARREAGA (eds.), *Global Trade Liberalization and Poor Countries: Poverty Impacts and Policy Implications* Institut d'Etudes Politiques, Paris y Yale University Press, 2007.
- G. GONZAGA, N. MENEZES FILHO y M. TERRA, «Trade Liberalization and the Evolution of Skill Earnings Differentials in Brazil», *Journal of International Economics*, vol. 68, núm. 2, 2006, pp. 345-367.
- J. GOURDON, N. MAYSTRE, y J. DE MELO, «Inequality, and Poverty: Endowments Matter», *World Bank Policy Research Working Paper* 3981, Washington, D.C., 2004.
- C. GRAHAM y S. PETTINANO, *Happiness and Hardship: Opportunity and Insecurity in New Market Economies*, Brookings Institution Press, 2001.
- G. GROSSMAN y E. HELPMAN, *Innovation and Growth in the World Economy*, M.I.T. Press, 1991.
- G. HANSON, «Globalization, Labor Income and Poverty in Mexico», en A. HARRISON (ed.), *Globalization and Poverty*, NBER, Cambridge, Mass., 2005.
- G. HANSON y A. HARRISON, «Trade, Technology, and Wage Inequality», *NBER Working Papers* 5110, 1995.
- G. HANSON y A. HARRISON, «Trade and wage inequality in Mexico», *Industrial and Labor Relations Review*, vol. 52, núm. 2, 1999, pp. 271-288.
- A. HARRISON y G. HANSON, «Who Gains from Trade Reform? Some Remaining Puzzles», *Journal of Development Economics*, vol. 59, 1999, pp. 125-154.
- A. HARRISON, «Globalization and Poverty», *NBER Working Paper* 12347, 2005.

- R. HAUSMANN y B. KLINGER, «Structural Transformation and Patterns of Comparative Advantage in the Product Space», *Center for International Development*, Kennedy School of Government, Harvard University, 2006.
- T. HERTEL y J. REIMER, «Predicting the Poverty Impacts of Trade Reform», *World Bank Policy Research Working Paper 3444*, Washington, D.C., 2004.
- T. HERTEL y A. WINTERS (eds.), *Poverty and the WTO: Impacts of the Doha Development Agenda*, Banco Mundial, Washington, D.C., 2005.
- INTER-AMERICAN DEVELOPMENT BANK (IDB/BID), *Beyond Borders: The New Regionalism in Latin America. Economic and Social Progress in Latin America*, Washington, D.C., 2002.
- INTER-AMERICAN DEVELOPMENT BANK (IDB/BID), *Aid for Trade: The Inter-American Development Bank's Experience in Latin America and the Caribbean*, Departamento de Integración y Programas Regionales, Washington, D.C., 2006.
- INTER-AMERICAN DEVELOPMENT BANK (IDB/BID), *Mapping the Majority. Latin America Socioeconomic Atlas*, Washington, D.C., 2007.
- INTER-AMERICAN DEVELOPMENT BANK (IDB/BID), ECONOMIC COMMISSION FOR LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN (ECLAC/CEPAL) y CENTRE D'ETUDES PROSPECTIVES ET D'INFORMATIONS INTERNATIONALES (CEPII), *Regional Workshop on Computable General Equilibrium Models: Contributions for Latin America and the Caribbean Economic Policy*, Santiago, Chile, 12 y 13 de abril de 2007.
- H. L. KEE, A. NICITA y M. OLARREAGA, «Estimating trade restrictiveness indices», *World Bank Policy Research Working Paper 3840*, 2006.
- T. KREBS, P. KRISHNA y W. MALONEY, «Trade policy, income risk and welfare», *NBER Working paper 11255*, 2005.
- E. KRIVONOS y M. OLARREAGA, «Sugar prices and poverty in Brazil», *World Bank Policy Research Working Paper 3874*, Washington, D.C., 2005.
- P. KRUGMAN y A. VENABLES, «Integration, specialization and adjustment», *National Bureau of Economic Research Working Paper 4559*, 1993.
- A. KUGLER, «Market Opening, Technology Adoption and Brain Drain: Evidence from Colombia», manuscrito, 2002.
- G. LARA y I. SOLOAGA, «Country Studies: Bolivia», en B. HOEKMAN and M. OLARREAGA (eds.), *Global Trade Liberalization and Poor Countries: Poverty Impacts and Policy Implications* Institut d'Etudes Politiques, Paris y Yale University Press, 2007.
- E. LEAMER, «Measures of openness», en R. BALDWIN (ed.), *Trade Policy Issues and Empirical Analysis*, University of Chicago Press, Chicago, 1988.
- E. LEAMER, «Wage Effects of a U.S.-Mexico Free Trade Agreement», en P. M. Garber (ed.), *The Mexico-U.S. Free Trade Agreement*, Cambridge, Mass. MIT Press, 1993.
- E. LEAMER, «Trade, Wages and the Revolving Door Ideas», *NBER Working Paper 4716*, 1994.
- E. LEAMER, H. MAUL, S. RODRIGUEZ, y P. K. SCHOTT, «Does Natural Resource Abundance Increase Latin American Income Inequality?», *Journal of Development Economics*, vol. 59, 1999, pp. 3-42.
- P. H. LINDERT y J. G. WILLIAMSON, «Does Globalization Make the World More Unequal?», *NBER Working Paper 8228*, 2001.

- J. LONDOÑO y M. SZÉKELY, «Persistent Poverty and Excess Inequality: Latin America, 1970-1995», *Journal of Applied Economics*, vol. 3, núm. 1, 2000, pp. 93-134.
- R. E. LUCAS, «On the Mechanics of Development», *Journal of Monetary Economics*, julio de 1988.
- M. LUNDBERG y L. SQUIRE, «The Simultaneous Evolution of Growth and Inequality», manuscrito, Banco Mundial, 2000.
- B. MILANOVIC y L. SQUIRE, «Does Tariff Liberalization Increase Wage Inequality? Some Empirical Evidence», en A. HARRISON (ed.), *Globalization and Poverty*, NBER, Cambridge, Mass., 2005.
- S. MORLEY, «The Effect of Growth and Economic Reform on Income Distribution in Latin America», *ECLAC Review*, núm. 71, Santiago, Chile, 2000.
- S. MORLEY, «The Income Distribution Problem in Latin America and the Caribbean», *ECLAC Review*, núm. 65, Santiago, Chile, 2001.
- A. NICITA, «Who benefited from Trade Liberalization in Mexico? Measuring the Effects on household welfare», *World Bank Policy Research Working Paper* 3265, Washington, D.C., 2004.
- ORGANIZATION FOR ECONOMIC DEVELOPMENT AND COOPERATION (OECD/OCDE), *Trade and Structural Adjustment: Embracing Globalization*, octubre de 2005.
- K. O'ROURKE, «Globalization and Inequality: Historical Trends», *NBER Working Paper* 8339, 2001.
- I. PAUNOVIC, «El Tratado de Libre Comercio Centroamérica-Estados Unidos: Implicaciones Fiscales para los Países Centroamericanos», *Serie Estudios y Perspectivas* 34, Unidad de Desarrollo Económico, CEPAL, México, D.F., 2005.
- N. PAVCNIK, «What Explains Skill Upgrading in Less Developed Countries», *NBER Working Paper* 7846, 2000.
- N. PAVCNIK, A. BLOM, P. GOLDBERG y N. SCHADY, «Trade Policy and Industry Wage Structure: Evidence from Brazil», *World Bank Economic Review*, vol. 17, núm. 2, 2004, pp. 156-197.
- R. PERMARTINI y R. TEH, «Demystifying Modelling Methods for Trade Policy», *WTO Discussion Papers* 10, 2005.
- G. PERRY y M. OLARREAGA, «Trade Liberalization, Inequality and Poverty Reduction in Latin America», trabajo presentado en ABCDE, San Petersburg, enero de 2006.
- S. POLASKI, *Winners and Losers: Impact of the Doha Round on developing countries*, Carnegie Endowment for International Peace, Washington, D.C., 2006.
- G. PORTO, «Trade Reforms, Market Access and Poverty in Argentina», *Policy Research Working Papers* 3135, 2003.
- G. PORTO, «Using Survey Data to Assess the Distributional Effects of Trade Policy», Development Research Group, Banco Mundial, Washington, D.C., 2004.
- M. RAMA, «Globalization and Workers in Developing Countries», *World Bank Policy Research Working Paper* 2958, Washington, D.C., 2003.
- M. RAVALLION, «The Debate On Globalization, Poverty And Inequality: Why Measurement Matters», *World Bank Policy Research Working Paper* 3038, Washington, D.C., 2003.

- M. RAVALLION, «Competing Concepts of Inequality in the Globalization Debate», *World Bank Policy Research Working Paper* 3243, Washington, D.C., 2004a.
- M. RAVALLION, «Looking Beyond Averages in the Trade and Poverty Debate», *World Bank Policy Research Working Paper* 3461, 2004b.
- J. REIMER, «Estimating The Poverty Impacts Of Trade Liberalization», *World Bank Policy Research Working Paper* 2790, Washington, D.C., 2002.
- A. REVENGA, «Employment and Wage Effects of Trade Liberalization: The case of Mexican Manufacturing», *Journal of Labor Economics*, vol. 15, núm. 3, 1997, pp. S20-S43.
- R. ROBERTSON, «Trade Liberalization and Wage Inequality: Lessons from the Mexican Experience», *World Economy*, vol. 23, núm. 6, 2000, pp. 827-849.
- D. ROBBINS, «Evidence on Trade and Wages in the Developing World», *OECD Working Paper*, 119, 1996.
- F. RODRÍGUEZ y D. RODRIK, «Trade Policy and Economic Growth: A Skeptics Guide to the Cross-National Evidence», *NBER Macroeconomics Annual*, 2001.
- J. D. SACHS y A. WARNER, «Economic reform and the process of global integration», *Brookings Papers on Economic Activity*, núm. 1, 1995, pp. 1-118.
- X. SALA-I-MARTIN, «The World Distribution of Income: Falling Poverty and... Convergence Period», *Quarterly Journal of Economics*, vol. 121, núm. 2, mayo de 2006, pp. 351-397.
- X. SALA-I-MARTIN, «Economic Integration, Growth, And Poverty: Prospects for the Colombia-US Free Trade Agreement», en prensa, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C., 2007.
- M. SÁNCHEZ, «*Liberalización Comercial en el marco del DR-CAFTA: Efectos en el Crecimiento, la Pobreza y la Desigualdad en Costa Rica*», *Estudios y Perspectivas*, núm. 80, Sede Subregional de la CEPAL en México, CEPAL, 2007.
- C. SÁNCHEZ-PÁRAMO, y N. SCHADY, «Off and Running? Technology, Trade and the Rising Demand for Skilled Workers in Latin America», *World Bank Policy Research Working Paper* 3015, Washington, D.C., 2003.
- A. SCHEJTMAN y J. BERDEGUÉ, «The Social Impact of Regional Integration in Rural Latin America», trabajo presentado para el Departamento de Integración y Programas Regionales, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C., 2006.
- A. SPILIMBERGO, J. L. LONDOÑO y M. SZEKELY, «Income Distribution, Factor Endowments and Trade Openness», *Journal of Development Economics*, vol. 59, 1999, pp. 77-101.
- M. THOENIG y T. VERDIER, «A theory of defensive skill-biased innovation and globalization», *American Economic Review*, vol. 93, núm. 3, 2003, pp. 709-728.
- UNITED NATIONS, *Human Development Report 2005, International Cooperation at a Crossroads: Aid, Trade and Security in an Unequal World*, publicado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP/PNUD), 2005.
- A. VENABLES, «Winners and Losers from Regional Integration Agreements», *Economic Journal*, vol. 113, núm. 490, octubre de 2003, pp. 747-761.
- V. VENTURA-DIAS, «Os Aspectos Distributivos das Negociações Comerciais: O Estado do Debate no Brasil», *Serie LATN Working Papers* 33, Latin American Trade Network, 2005.

- R. VOS, L. TAYLOR y R. PAES DE BARROS, *Economic Liberalization, Distribution and Poverty. Latin America in the 1990s*, publicado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP/PNUD), Edward Elgar Editions, 2004.
- R. VOS, E. GANUZA, S. MORELEY y S. ROBINSON, *Who Gains from Free Trade? Export-led Growth, Inequality and Poverty in Latin America*, Routledge, 2006.
- R. WACZIARG, «Measuring the Dynamic Gains from Trade?» *The World Bank Economic Review*, vol. 15, 2001, pp. 393-429.
- R. WACZIARG y K. WELCH, «Trade Liberalization and Growth: New Evidence?» *NBER Working Paper* 10152, 2003.
- R. WADE, «Is Globalization Reducing Poverty and Inequality?», *World Development*, vol. 32, núm. 4, 2004, pp. 567-589.
- A. WINTERS, «Trade, Trade Policy and Poverty: What are the Links?», *World Economy*, vol. 25, núm. 9, 2000, pp. 1339-67.
- A. WINTERS, N. MCCULLOCH y A. MCKAY, «Trade liberalization and poverty: the evidence so far», *Journal of Economic Literature*, vol. 42, núm. 1, marzo de 2004, pp. 72-115.
- A. WOOD, *North-South Trade, Employment and Inequality: Changing Fortunes in a Skill-driven World*, Oxford University Press, 1994.
- A. WOOD, «Openness and wage inequality in developing countries: the Latin American challenge to East Asian conventional wisdom», *World Bank Economic Review*, vol. 11, enero de 1997, pp. 33-57.